

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-  
cón. Redacción y Admi-  
nistración, Gravina, 11,  
triplicado, 1.º Apartado  
de Correos, 742. Telé-  
fono : — : Madrid. : — :

# GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba á desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres.  
Entre nosotros no se da lugar al tedio ni á la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de  
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva  
para la venta y suscrip-  
ción de GIL BLAS :— So-  
ciedad general de la Li-  
brería, Libertad, 7, Ma-  
drid, Irún, Barcelona,  
:— :— Buenos Aires. :— :—

## EL ALCALDE FESTEJADO EN EL MITIN DE LA ZARZUELA

La oratoria y la cerrajería.

¿Que hace falta para desarraigar al Alcalde?

Señores... ¡cómo pusieron al Alcalde, á este angelico, almibarado é incommovible Prast, en el mitin del domingo en la Zarzuela!

Las frases de *como digan dueñas, como hoja de perejil y como un trapo sucio*, deben ser retiradas para expresar la exageración de un insulto, el insulto por antonomasia. Debe decirse desde ahora *como pusieron á Prast*.

¡Bueno..., pues el hombre no se va! Todo lo aguanta ecuanime.

Hubo quien habló del cerrajero, de la palanqueta y la ganzúa para indicar los medios de que el Alcalde se vale en la cobranza del impuesto de inquilinato.

¿Es que no sabe el ingenuo confitero en qué *oficio* son empleados esos útiles?

¿Es que no alcanza lo que quisieron llamarle usando tan delicado similitud, tan exquisito eufemismo?

¡Los hay que son fieras!

Delgado Barreto, el terrible Barreto, joven, maurista y revolucionario, no se contentó con hablar sólo del odioso impuesto, objetivo del mitin, sino que, encontrando el horno dispuesto para bollos, la emprendió con la labor municipal, sacando á colación, para zaherir al pobrecito Alcalde de la buena pasta, varios asuntos que huelen, y no á ámbar, como el de los solares de las Vistillas, la Dehesa de la Villa y los maestros desdoblados... ¡Vaya un ramillete!

Y en lo delinquinato dijo lindezas... ¡como que puso en evidencia y en el mayor de los ridículos á ese hombre que ahora detenta el sillón de la Alcaldía, y que antes de llegar á ocuparlo fué el más heroico paladin en la campaña emprendida contra el impuesto que ahora defiende y trata de cobrar con un tesón y una violencia dignos de mejor causa.

El Sr. Uceda, Presidente del mitin, pidió en el resumen el procesamiento del Alcalde... ¡Qué locura! Ya lo hemos pedido nosotros y con mucha insistencia y sobrada razón, y... como si hubiéramos pedido la luna... ¡con lo fácil que sería darnos gusto!

En fin, el mitin resultó una verdadera función de beneficio para Prast.

Señor... ¿quién conseguirá desarraigar á este hombre?

El desarraigador que lo desarraigase buen desarraigador será.

El discurso de Guimón.

Lo que viene ocurriendo con el arbitrio de inquilinato es una consecuencia lógica de la precipitación con que se aprobó la reforma tributaria municipal.

Desde que el ilustre patrocinador del proyecto, que de cara al pueblo, en los mítines, se llamó de supresión de los consumos, y en la realidad le-

gislativa de sustitución de los consumos, lo sometió á la deliberación de las Cortes, hizo resaltar en él dos aspectos: uno político, el de la supresión, y otro técnico, el de la sustitución. Y como lo que apremiaba, lo que era compromiso de partido, el toro brindado al tendido de sol, que dijo Sánchez Toca, era el aspecto político, se hizo de éste cuestión de Gabinete, sacrificando á él el aspecto técnico, que, aparte la controversia parlamentaria, quedó confiado á la alucinada buena fe del Sr. Rodrigáñez.

Y así, con la insinuación coactiva del planteamiento de una grave crisis constitucional, contra la opinión del Alcalde Francos Rodríguez, con el apremio que imponía el deseo de que no se prorrogara el arriendo de Consumos y de que los felatos, siquiera nominalmente, desaparecieran en 1.º de Julio, se aprobó la ley en una sesión vocinglera, de esas que aquí se llaman patrióticas, el 12 de Junio de 1911 para que empezara á regir al medio mes.

Lo grotesco es que ahora, cuando después de cuatro años de experiencia bochornosa los que estamos conformes con la desaparición de aquella paradógica ordinareiz de guante blanco que tantas veces nos molestó en las estaciones, clamamos porque haya alguien que recoja y resuelva aquel

aspecto técnico que quedó en el arroyo á salga lo que saliere y á resultados de una labor complementaria, ulterior, que no se ha realizado, se nos vuelve á sacar el Cristo del aspecto político y se nos llama aliados de los consumidores.

Liquidación de esos cuatro años de ensayo. Que el Ayuntamiento, que se calculó recaudaría 6.500.000 al año por concepto de inquilinato, llevaba ingresadas el 9 de Marzo de 1914, fecha del discurso de Prast en el Senado, 2.700.000; que las subsistencias continúan por las nubes para medro de mercaderes sin conciencia, votantes resellados del que manda en toda contienda electoral; que los felatos siguen funcionando, aunque ahora sean de mampostería, y que para que sobre esto no hubiese dudas, por ellos precisamente cayó Francos Rodríguez.

Durante ese tiempo, y paralelamente á todas las tropelías que se han realizado para hacer vivir ese arbitrio que nació muerto, las exenciones decretadas por autoridades de todos los órdenes se han elevado hasta el punto de que de 123.189 viviendas que hay en Madrid, están 95.223 exentas del tributo que sólo pesa sobre las 27.966 restantes.

Aunque el fracaso ha sido tan rotundo, que lo han reconocido los propios patrocinadores del engendro, na-

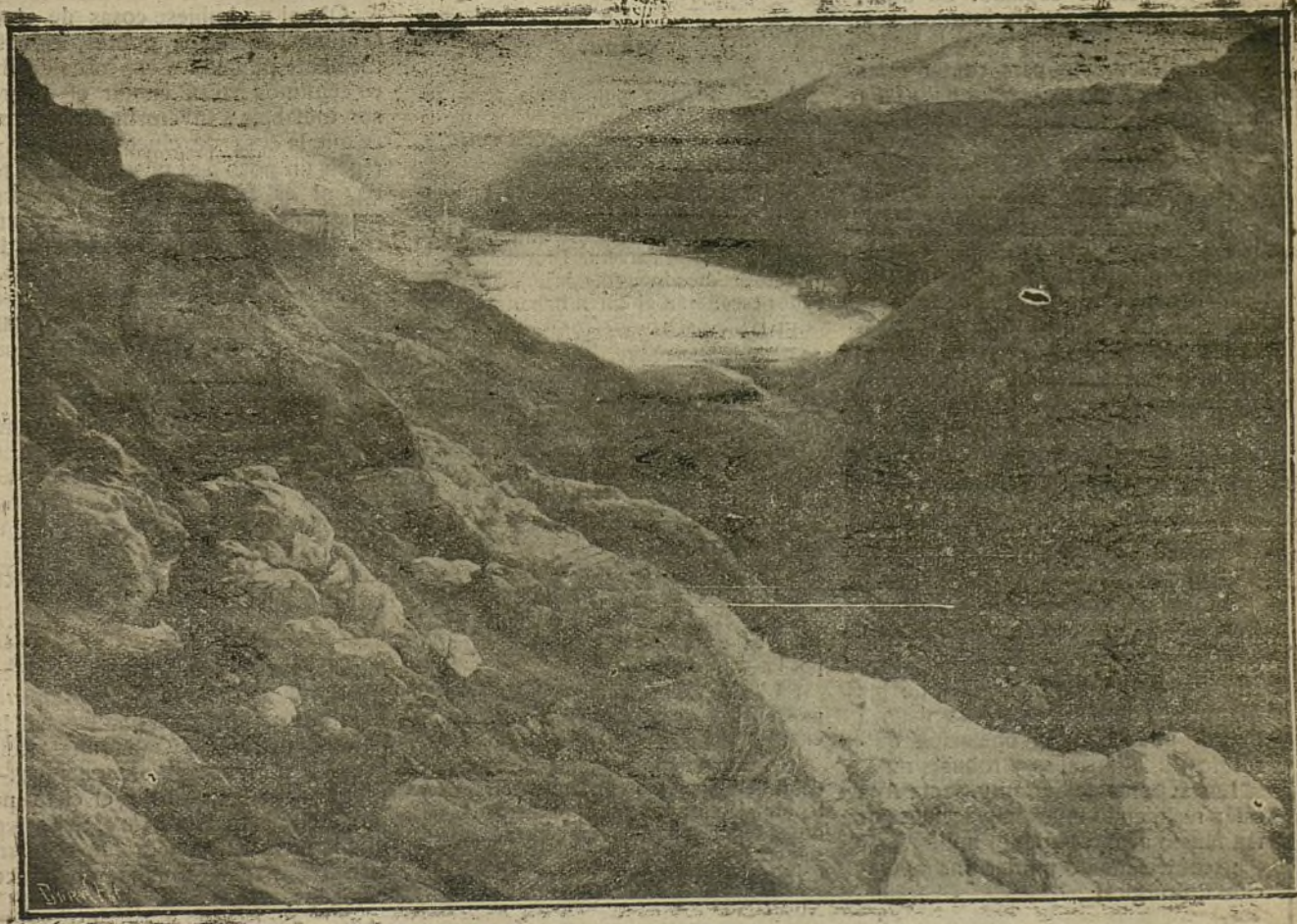
da se puede esperar de la acción política, que ha dejado dormir en las Cortes el proyecto de Haciendas locales de Navarra Reverter desde Diciembre de 1912.

Ante esa situación, los agraviados tampoco pueden confiar en los recursos legales, probado que la Administración se atiene á preceptos reglamentarios que han modificado las normas legales.

Por eso, mientras los que nos hicieron el desaguisado quieren preocuparse de remediarlo, la solución es bien clara: educar, como el baturro del cuento, al burro á que no coma.

La resistencia al pago de los tributos no está definida en el Código como delito, pese á la circular del Fiscal del Supremo, Sr. Viada, opuesta al levantamiento colectivo de contribuyentes que patrocinó en 1900 la Unión Nacional.

La clave de ese heroico remedio está en la oposición á la entrada en domicilio de las Comisiones de embargo, pues aunque pudiera decretarla el Alcalde erigiéndose en juez y parte en los expedientes que los funcionarios á sus órdenes instruyen, el Supremo tiene declarado en sentencias de 7 de Octubre de 1887, 27 de Noviembre de 1891 y 10 de Enero de 1896, que no constituye delito la negativa á facilitar al agente la entrada en la casa del deudor ni la discusión con él mantenida para negarse al pago de la contribución. Y esto supuesto, y conocida la alianza de Prast con los cerrajeros, el problema está resuelto con reforzar las cerraduras.



Cuadros de la Exposición.—Paisaje del Sol, paisaje de Andrade.



# MISCELÁNEA

¡TODO SEA POR DIOS!

## Nuestros compañeros en la Prensa.

Leemos en *La Tribuna*:

"La solución de esa crisis significa en la vida política y nacional del Reino Unido algo así como la orden que da el Comandante de un buque en el supremo momento del peligro: "¡Todo el mundo á bordo!"

¡Ah, sí! ¿Es que el buque en peligro está en el puerto y los marinos en tierra? ¿Es que en alta mar, mientras el barco navega, la tripulación está bañándose y le sigue á nádo? O si no... ¿dónde está la marinería que espera la voz del Capitán para ir á bordo?

En un viaje á América, una madre de familia se quejaba de tal suerte del mareo, con tales gritos y tales suspiros, que el marido hubo de exclamar: —Cállate ya, mujer, ¡que vas á conseguir que nos echen á la calle por el escándalo.

¡Y el barco navegaba mar adentro!

De *El Siglo Futuro*:

"Minuto traspasó hace unos días un "bar, que había establecido en la calle de Atocha. Después supo que el dueño de la finca se oponía á que dicho establecimiento siguiese instalado en la casa de su propiedad, y para hacérselo saber al primitivo dueño envió al portero, Antonio Rosado Platero, con objeto de que comunicase al ex torero la noticia.

Minuto era el primitivo dueño, claro está; Minuto es el ex torero, también está clarísimo, y que fué Minuto el que envió á Antonio Rosado Platero á que hiciese saber la decisión del propietario al primitivo dueño y al ex torero, se desprende, con una claridad meridiana, de la obscura maraña del párrafo copiado. Es decir, que Minuto se manda recados á sí mismo.

Indudablemente, para contar estas genialidades del ex torero, hace falta una gramática nueva, de otro siglo.

Otra vez *La Tribuna*:

"El Gobernador de Pontevedra desmiente que en el transcurso de la huelga de marinos de Marín se hiciera disparo alguno sobre la Guardia civil. Lo que ocurrió fué que simulando una carga cayó al suelo una mujer, que resultó con la clavícula fracturada."

¿Lo ven ustedes, señoras? ¡Eso le pasa á las mujeres que simulan cargas, en vez de hacer calceta. ¡¡Por vía é Dio!!

De *La Tribuna*:

"La distinguida y bella esposa de nuestro querido amigo y antiguo compañero D. José Serrán, (née) Florita Pulg y Santa Ana, hija de los Marqueses de Santa Ana, ha dado á luz, después de una operación quirúrgica, una hermosa y robusta niña.

Los señores de Serrán y Santa Ana están recibiendo muchos plácemes por tan fausto acontecimiento militar.

¡Acontecimiento militar una operación quirúrgica!



S. M. la Reina en la Exposición de fotografías del Ministerio de Estado.

Caramba con *La Tribuna*.

Está bien que sea germanófila y militarista; pero ¡caray! no tanto.

### La veracidad germana.

A continuación publicamos unos recortes de prosa germanófila:

«Leemos en el *Hanumlar Ghazettasch*, de Escutari:

«El harén de S. M. Islámica Guillermo II y los de sus Oficiales de Estado Mayor, llegarán á Constantinopla á la entrada de la primavera. Diez de los más poderosos dreadnoughts británicos apresados escoltarán el harén imperial.»

El *Djerideh-I-Sharkeyeh*, en su número de 8 de Diciembre, dice:

«Según un despacho radiotelegráfico recibido de Bélgica por la oficina alemana, toda la población del territorio conquistado por los alemanes ha prestado juramento de lealtad á S. M. Islámica.

«La población belga de todas las clases sociales se agolpa á millares en torno de los funcionarios alemanes y se convierte á la verdadera fe islámica.

Los belgas transforman voluntariamente sus iglesias en templos mahometanos. ¡Que su ejemplo edificante sea seguido por los demás infieles!»

En fin, la oficina alemana de Constantinopla publicó, con fecha 10 de Diciembre, el telegrama siguiente:

«Según un radiotelegrama de Amsterdam, el Gobierno británico ofreció á S. M. Islámica dos mil asnos cargados de oro si renunciaba á enviar contra Londres su poderosa marina.»

¡Sin comentarios!

## Greguerías.

¡Oh, si no hubiese cosas de cinco céntimos! Seríamos pobres, irremisiblemente pobres... Las cosas de cinco céntimos hacen cundir el dinero, son inefables é inverosímiles... Parece que la cosa de cinco céntimos se regala un poco á sí misma, no nos roba, ni es fatua... Cuando estamos más pobres podemos comprar una cosa de cinco céntimos. Eso nos demuestra que no estamos arruinados... En cosas de cinco céntimos podemos ser prodigos, y eso nos alegra infantilmente. ¡Vivan las cosas de cinco céntimos!

Esos lechones que hay expuestos en las tiendas, y sobre todo en esa tienda de la que son la especialidad, ¿cuánto tiempo hace que están así, tan inflados y tan estirados, como de imitación y de pergamino? ¡Chí lo sa!... Desde luego tienen un aspecto antiguo y trasnochado.

¡Oh, ese paraguas que se ha abierto el primero de todos en la gran avenida! ¡Esa señora pusilánime que le ha abierto merecía que la ahorcasen! Si no se abriese el primer paraguas—ningún paraguas—bajo el cielo negro, la lluvia no estallaría... Se sostendría la lluvia en el cielo si no se la irritase con los paraguas timoratos y acobardados.

Sólo el arroz puede disculpar la impaciencia del amigo por irse á comer despidiéndose de nuestra tertulia afectuosa. ¡Otra cosa revela un ser sin desinterés, sin abnegación, ni libertad!

¡Oh, esos vagos trazos que quedan en los papeles secantes! Se busca siempre en ellos la novela confidencial y nunca se encuentra, nunca se puede leer una línea... Resultan una de esas cartas cruzadas y un poco borrosas de las que no se puede saber nada.

Las cosas abren un agujero en el fondo de los bolsillos, con una marcada intención de evadirse. No hacemos caso del primer roto; siempre les queda un segundo forro que romper en el foso del chaleco ó de la americana. A lo más se piensa mandar coser el descosido; pero eso se nos pasa, y como las cosas continúan royendo, royendo, al fin encuentran la salida definitiva y se pierden definitivamente.

Los pitos de las verbenas, en las calles lejanas á la verbera, tienen siempre un rumor de verbenas remotas... Se han desprendido de ellas, y eso les hace penosos y melancólicos, resultando enrañada su voz alegre y chillona tan fuera de lugar.

Sin medias, sus piernas se hacían más amplias, formidables, excesivamente humanas y verdaderas... Perdían el fino y artificial torneado que les daba la media, y aunque sin perder la delicadeza y el matiz de todas las curvaturas se hacían macizas, ingenuas, abandonadas, de un deslumbrador satinado carnal...

Esos hombres á los que se les hace una calva en la coronilla parece que tuvieron un destino místico que torcieron.

El estornudo hace igualmente pueriles, igualmente poco serios, á todos los hombres... Esperemos que estornude un hombre y sabremos lo humano que es...

Los tenderos de las tiendas en que se vende lo superfluo—casi todo es superfluo—debían cerrar un poco más tarde de lo que lo hacen, porque así venderían mucho más, extraordinaria y afortunadísima mucho más... Una humanidad muy humana y muy numerosa llega siempre un minuto después de que han cerrado sus tiendas á comprar lo que al otro día ya no comprará, porque esa contrariedad ha hecho que se arrepienta.

En los trenes resulta venenoso ver abrir la cesta al vecino y verle sacar una tortilla fría y un huevo duro... ¡Ni el arsénico!

La danza se desenvuelve siempre en palabras más amplias que las palabras.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.



## CONVERSACIONES

## Adela Cubas

Sentada en frente de mí, con la guitarra al lado, apoyando sobre ella el robusto cuerpo, con algo de la actitud del marino que descansa sobre el remo, encendido aún el rostro por la emoción que ha puesto para hacerme admirar su inspiración, Adela Cubas se azara un poco al pensar en la entrevista que he querido hacerle como la mujer que más genuinamente representa el espíritu popular de España con su arte de guitarrista.

Una artista que toca la guitarra e interpreta en ella todos los aires nacionales, propios de cada región, tiene para nosotros el interés que tienen en París, por ejemplo, las que interpretan sus *couplets*.

La guitarra es para los españoles algo tan propio, tan consubstancial, tan nuestro, que llega a convertirse en un símbolo de la patria. Jamás, en ningún concierto, he visto guardar un silencio tan religioso, tan atento, tan solemne, a nuestro pueblo, parlero y bullicioso de suyo, como en los conciertos de guitarra. Ese instrumento que canta todos nuestros pesares y nuestras alegrías de un modo sencillo, sin énfasis, con la simplicidad de la vida cotidiana, y que alguna vez, como en la pérdida de las Colonias, nos arrastró con su complicidad sin dejarnos ver la desproporción y la tristeza. Es un instrumento de dolor que embriaga como una alegría.

Por eso la entrevista con Adela Cubas, la más caracterizada de las guitarristas españolas, tenía para mí un interés castizo, popular, de día de toros.

Saber lo que he de decir es más difícil para mí que tocar la guitarra—exclama ella.

—Y para el público sería mejor escuchar sus acordes—le contesto;—pero como esto no es posible, hágame sus confidencias sin pensar en que otras personas han de oírlas.

—No crea usted que me preocupo gran cosa del público—me asegura.—Es decir... de lo que piense de mí... De mi arte ya es distinto.

—¿La influye á usted como artista? —Mucho. Tanto, que yo toco con más ó menos expresión, según el público que me escucha. No puedo tocar bien si no guardan un gran silencio... y á veces, cualquier cosilla leve me ha hecho llorar como una chiquilla.

—¿Según eso tiene usted pasión por su arte?

—Loca. Yo necesito para vivir la guitarra, el público, los aplausos. Aunque fuera millonaria no dejaría mi arte jamás. Entonces tal vez se cumpliría mi sueño supremo de ser un Tárrega.

—También puede usted conseguirlo así.

—No lo crea. Yo soy muy fea, y las mujeres feas en el teatro no hacen suerte por artistas que sean. No hay quien las empuje, ni periodistas ni empresarios. Y si no se les da bombo no pasan de medianías, no llegan á la fama. Con el trabajo sólo no se hace ninguna rica. Yo no me he podido comprar jamás alhajas, ni siquiera un mal «culo de vaso».

—Y pensando así, ¿cómo se ha dedicado usted á concertista?

—Por una afición irresistible. Desde niña amé con locura la música. Mi familia era pobre, y el único instrumento que tuve á mi alcance fué la guitarra; pero tuve que aprenderla á escondites; mi familia no consintió en dejarme seguir mi vocación hasta que la necesidad la obligó á ello, y yo tuve que trabajar para mantenerla.

—¿Aprendió usted de oído?

—Sí. Mis maestros fueron esos pobres ciegos que tocan por las calles... ni he estudiado música jamás... ni quiero saberla. Yo creo que el saber música es incompatible con el flamenco. Cuando se sabe música no se siente lo flamenco bien.

Es un género que los músicos desdeñan; pero ninguno ha podido fijar en el pentágono el compás de las seguidillas ni de las soleares. Hay algo en ellas que no se puede escribir.

—Cree usted que hay en esas músicas algo de lo que hay en el acento andaluz,



Adela Cubas.

que no se puede representar gráficamente. Hay que oírlo para comprender que el andaluz no dice *Jesú* ni *Jesús*, y que pronuncia una palabra semejante, más larga, más suave, más perdida con una *ese* especial que se extiende en sus labios.

—Eso, eso... Es el alma del pueblo español lo que vive en la guitarra, como no vive en ningún otro instrumento. Por eso yo aborrezco las piezas de concierto en la guitarra, y adoro lo castizo, lo popular.

—En lo que tiene en ella su medio natural de expresión, ¿qué es lo que usted prefiere?

—Las soleares y los tientos. Mucho de lo que toco es compuesto por mí sobre los motivos clásicos.

—¿Es usted andaluza?

—No, madrileña, y eso me ha servido muchas veces de obstáculo, porque no conciben que sin ser andaluza se toque la guitarra.

—¿Debutó usted muy joven?

—Sí.

—¿Dónde?

—En Actualidades. Aquel salón de donde han salido las que aho a son estrellas y las que se han estrellado... Entonces se bailaba *La Pulga* y cosas por el estilo. A mí me daba vergüenza de que me vieran entrar allí y pasaba corriendo y tapándome... sin pensar en que luego había de aparecer en el escenario. ¿Qué le parece á usted?

—Se comprende el pudor de la mujer y la valentía de la artista.

—En mi género no hay más remedio que tenerla. Yo he rodado por todos los escenarios de España, desde la Zarzuela al Madrileño, acompañando á toda clase de pájaros y mochuelos habidos y por haber, durante diez años. No he descansado más que los cuatro años que estuve casada. Después de viuda volví de nuevo al teatro.

—¿Ha viajado usted?

—Por toda España y con buena suerte. Me han aplaudido siempre mucho. En la mayoría de los sitios me han recibido al principio fríamente y el primer jipio del cantor ha solido provocar risas; pero al final me he apoderado del público, que me aplaudía frenético.

—¿Trabaja usted sola?

—Eso es muy gracioso. Cuando salgo acompañada, el público pide que toque sola—«sola»; «sola»,—y, en cambio, si pretendo salir sola, los empresarios me piden que salga con alguien... aunque sea con un guardia.

—Y por el extranjero, ¿ha viajado usted?

—No. He estado dos veces para contratarme para América, y las dos he fracasado. La primera, porque el empresario me encontró tan horrible, que me dijo que me contrataría si pudiera salir al escenario de espaldas. La segunda contrata me la quitó un perro.

—¿Cómo es eso?

—Estaba formándose la compañía de *variétés*, y yo recomendé al empresario,

un señor Iglesias que me iba á contratar, un perrito realmente maravilloso; que calcula y juega al dominó admirablemente, tanto, que si le ponen una ficha cambiada ladra y la rechaza. Una maravilla. Yo le admiro más que á muchas artistas... y me da lástima, porque lo tienen siempre muerto de sed para darle el agua como premio de su trabajo, y si está á su alcance y le dicen: «Eso tiene veneno», no lo toma. Es un prodigio. ¡Lástima que el año no le trate bien!

—Pero ¿qué relación tiene eso con su contrata?

—Que entre un perro sabio y una mujer fea, el empresario prefirió al perro... Hizo bien...

—Tiene usted la coquetería de la fealdad, que es una coquetería como otra cualquiera. Y la exagera usted; quizá porque sabe que exagerar un defecto y llegar á hacerle asombroso y que constituya una originalidad, es también una forma de belleza.

—No. Yo sé que soy fea; pero no me importa; hasta suelo sacar alguna ventaja moral de mi fealdad. Una mujer fea ve las cosas con más claridad, más en la realidad, vive menos engañada, puede tener más confianza en los afectos que inspire. Una vez, al salir al escenario, un señor que estaba en primera fila no se pudo contener y exclamó: «¡Qué fea es!»

—«Ya lo sé»—le respondí tranquilamente. Al acabar la representación entré á disculparse, y después ése ha sido mi mejor amigo.

—¿Entonces por qué se queja usted de lo que llama su fealdad?

—Por lo que me dificulta el camino del arte. Cualquier cupletista gana más que yo, aunque acabe de soltar el estropajo.

—¿Cuánto es el máximo de lo que usted ha ganado en una noche tocando la guitarra?

—Cuarenta pesetas aquí en Madrid, cuando era mi número el *Mochuelo*. La gente me cree rica... pero después de todo estoy contenta... No soy ambiciosa, y siempre tendré segura una esquinita.

Y como para desechar un pensamiento triste, sacude la inteligente cabeza de negrismos rizos cortados, y preludia en la guitarra un nuevo aire flamenco.

—Voy á que oiga á usted las *Bulerías* que canta la *Ñiña de los Peines*. Esa es más fea que yo. Cuando salgo con ella me llaman la *Cleo de Merode*; pero es la Patti del flamenco.

Los ecos de la guitarra lo llenan todo de armonía y nos hacen enmudecer para



Adela Cubas, acompañada del Mochuelo.

escucharla. Sus mejillas enrojecidas y sus ojos animados de entusiasmo la embellecen. No es una mano la que hiere las cuerdas del instrumento; es un corazón.

La música, acompañada y alegre, levanta los nervios á un modo semejante á *La Marsellesa*. Hay una evocación de *cante*, de palmas, de manzanilla y de sol andaluz. Se diría que bailamos por dentro.

Casi sin transición, Adela Cubas preludia las *soleares* y los ecos de la guitarra resuenan con todo el acento doliente de un dolor que se exhala en un baile. Es la música vaga y rítmica del país cálido, del país de sol y de pasión; un gemido del alma árabe llorando en el alma andaluza el recuerdo de la patria. Una añoranza de los viejos abuelos que, temerosos de manifestar su dolor, lo cantaron acompañados por los instrumentos del pueblo.

—¿Qué lástima que no haya quien cante!—dice al terminar.

—Es mejor así para apreciar toda la religiosidad de la música.

—Y sobre todo conociendo á los cantaores, señora—me responde.—Yo me desespero. Una vez salí con uno que á cada copla había de escupir. «Mire usted que el público dice que es usted antihigiénico», le advertí... «¿Y qué quiere usted que haga, me contestó, que me cuelgue un pucherito al cuello? Pa cantar es menester escupir». «Pero, hombre de Dios, ¿no ve usted que los cantantes de ópera no escupen?» Y poco á poco logré quitarle el vicio. Yo los afino un poco.

Mientras río de la anécdota, ella continúa:

—¿Y las coplas? Todas son del *cementerio* y de la *muerte*. Se explota la tristeza andaluza demasiado. Algunas no tienen sentido común; verá usted:

«¡Mira á lo que me atermino; á arrancarte el corazón, meterlo en la sepultura y después meterme yo!»

¡Olé! ¡Olé! ¿Qué le parece?

—Verdaderamente debe usted sufrir bastante en sus sentimientos artísticos; pero, sin embargo, á veces sentirá usted la plenitud de su arte y de su triunfo.

—Sólo una vez recuerdo haberme sentido plenamente satisfecha. Fué en un concierto en Madrid. Tuve al público tan mío que me senti inspirada para tocar como jamás había tocado. Era una jota de acordes bajitos, bajitos... que se iban marchando... y de todo se apoderó el público. Así es un encanto.

—Debe usted tener curiosas anécdotas.

—No, pocas... y pertenecen á la vida de artistas. Si las contase me pegaban algunas *estrellas* de actualidad, que resultarían complicadas en ellas.

—¿Algún percance?

—El único que recuerdo fué una vez en el Príncipe Alfonso. Asistía aquella tarde la Infanta Isabel... Era una obra muy bonita, creo que se intitulaba *Mirando la Alhambra*... De pronto se me rompieron cuatro cuerdas... y la obra no pudo continuar. Entonces se vió que aunque el público aplaudía á las artistas que tomaban parte, ellas solas no podían hacer nada... lo fundamental, lo indispensable era esta pobre guitarrica.

Su mano la acaricia dulcemente y dice:

—¿Ve usted? Una guitarra catalana. ¡Qué voces!... Y luego, como siguiendo el hilo de su pensamiento, que le representa nuevos públicos desconocidos admirándola, añade:

—Ahora me proponen una contrata para Chile y Buenos Aires... pero hay que esperar que los señores alemanes nos dejen libre el paso.

Adela Cubas ya no tiene más que contar, en vista de lo cual toca la despedida en su guitarra, unas murcianitas, que definen toda una región. La guitarra y Adela Cubas se completan. Esta mujer es una guitarra; es demasiado su guitarra; la guitarra que entristece con un dolor dulce y consolador como una alegría.

CARMEN DE BUROS.

(Colombino.)



## LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Dialoguito a l  
vuelo.—Intrigas.  
La corrida de la  
Prensa.—Codicia,  
miedo y habili-  
llas.—Gaona no  
torea.—Los pel-  
mazos de siem-  
pre.—Los cuer-  
nos de la luna.

Son las tres y media de la tarde. La calle de Alcalá hierve de coches, de automóviles, de tranvías y de motocicletas, toda sonora de bocinas, timbres, trallazos y cascabeles, bajo un sol prematuramente estival, que abrasa las baldosas y pone un beso de oro en los rizos de las mujeres y en las flores y los bordados de los mantones.

Allá lejos, por entre los arcos de la puerta majestuosa, las manuelas enjaezadas aparecen como las figuras de un tapiz.

La mancha roja y azul de un monosabio salta sobre el lomo escuálido de un jamego, evocación eterna del Rocinante del eterno poema.

—*Quo vadis, Petrus?*—dice una voz. Es un buen señor, gordo, que ha salido de paseo con la mujer, la suegra, siete niños y un perro y los lleva a ver las fieras del Retiro.

Si pudiera echaba a las fieras a toda la familia.

—*Quo vadis?*—vuelve a preguntar al amigo con quien se da de manos a boca en la Puerta de Alcalá.

—¡A los toros, Juan!—le contestan con esa alegría única de los buenos aficionados.

El amigo Pedro lo es. Esta frase, que parece la dedicatoria de un retrato, firmada por un ignorante: *el suyo que lo es*, quiere decir, que Pedro es, en efecto, un buen aficionado. Lleva un sombrero cordobés blanco, que es todo un símbolo representativo de taurolatría y de flamenquismo.

—¡Voy a los toros, a los toros!—exclama lleno de júbilo, y se pierde corriendo entre toda la gente enardecida por el sol, que acude loca a presenciar la fiesta de la sangre.

—¿De dónde vienes, Pedro?

—De los toros.

Pedro ha dejado caer la frase con un suspiro casi agónico. El blanco sombrero cordobés tiene una mancha de vinazo y está lleno de ceniza y de polvo. La cara de Pedro congestionada, roja de tres horas de sol, expresa un desencanto infinito, un tedio innarrable. El amigo le coge del brazo y lo arrastra camino de Recoletos. El sol moribundo pone una tonalidad metálica en la fronda, y en el aire caliente, la fuente de la Cibeles deja oír, como una promesa de frescor, su cristalina voz de agua.

—¿No te has divertido, Pedro?

—No.

—¿Y Cocherito de Bilbao?

—¡¡¡Oh!!!

La exclamación es redonda y está llena de aburrimiento.

—¿Y Manolete?

—¡¡¡Ah!!!

La exclamación es ahora como una nostalgia, como el recuerdo de una ilusión perdida.

—¿Y Paco Madrid?

—¡Pché!

La exclamación está llena de indiferencia; casi es un poco desdefiosa.

—Paco Madrid, sí... bueno; la estocada. ¡Un volapié grandel! Pero... la estocada dura tan poco... Te divierte dos segundos cuando ya te ha aburrido horas.

—¿Los toros no eran buenos?

—Sí. Ya se sabe. Toros que no quieren los fenómenos; salen bravos y manejables. ¡Parece un castigo!

Y los de Pablo Romero fueron bravos; exceptuados primero y quinto, todos llegaron suaves a la muleta.

—¿Y los toreros?

—¡Qué toreros, Dios mío!

—Hombre, Cocherito sabe torear, es voluntarioso, inteligente...

—Sí; pero tan soso...

—Manolete le gusta al Guerra.

—Le gustó. Ahora, cuando debía estar más sentado, más quieto, porque ha echado unas carnes que ya, ya... Pues, nada, sigue moviéndose; con trazas de canónigo y hechos de bailarín. ¡No puede ser!

—Paco Madrid es un matadorazo de cuerpo entero.

—Sí; pero el toreo es en general lidia de reses bravas, que después se matan a estoque. Hay que matar, sí; pero hay que lidiar antes. ¿Entiendes? Y luego ¡qué picadores, desestribando antes de tiempo, entrando a la suerte atravesados! ¡Y qué banderilleros, poniendo los palos en las costillas del toro!... ¡¡Vamos!!

—Bueno hombre, bueno, paciencia; ya te consolarás en la corrida de la Prensa.

—¡Maldita sea, no me la recuerdes! Creo que no se da.

—¿Cómo?

—Como que la Empresa no tiene ninguna consideración con la Prensa, que le hace todos los días una reclamación formidable. Figúrate que, como Joselito no quiere torear el martes, porque el hombre no puede, que está cojo desde su última hazaña de Má-

laga, la Empresa dice a la Comisión organizadora que no da la plaza el sábado si no torea antes José, y que deben obligarlo.

—¡Eso no es verosímil!

—Pues me lo aseguran así. Además, Rafael el Gallo está enfermo en cama, y la Empresa no quiere que toree Gaona...

—No es la Empresa; tengo entendido que es Joselito quien no quiere encontrarse con Gaona...

—¡Vamos! Eso es más inverosímil todavía. Joselito no le tiene miedo a ningún torero, no debe tenerlo, porque no hay ni hubo torero que pueda más que él. Además no se comprende que se encierre con Belmonte y no quiera vérselas con el indio, y en todo caso aunque él sintiera tal miedo—¡lo cual es absurdo!—no lo confesaría...

—Entonces... ¿es la Empresa?

—La Empresa, chico, que está ciega de codicia, sin pensar que Gaona da lo que él pide, porque si lo anuncian con Juan y con José, o con uno de los dos, habrá un lleno hasta el cielo... Además, Gaona es un torero fino, elegantísimo, grande...

—Sí; pero tiene mucho miedo.

—Gaona tiene miedo y Rafael, el Gallo es el Cid Campeador, ¿verdad? ¿Pero qué dices?

—Hombre, no te enfades.

—No, si no me enfado contigo, sino con la Empresa, con esta Empresa sin consideración para la Prensa ni para el público. ¡Mira que las últimas corridas que nos ha servido! ¡Qué barajita de matadores!

—¡Y qué cartel de abono, con ochenta toreros de todas clases! Antes era un honor, un paso en la carrera, un título figurar en el abono de Madrid; ahora...

—Es que si no trae a esos, no habría corridas. ¡No ves que los fenómenos sólo quieren toritos de encargo!

—Esa es otra. Pero podía acordar se de Flores, de Ostioncito, de Punteret, de...

—¿Para qué?

—¡Siquiera a esos no los ha probado el año anterior. No quiero quitarle el pan a nadie, por eso no digo nombres; pero tú sabes y todo el mundo que hay cuatro ó seis coletudos que todos los años torear en Madrid y en todas las corridas nos aburren. El eterno...

—¡Calla, calla, no lo nombres!

—No lo nombro; pero has de convenir conmigo en que esto no se puede tolerar. Fulano no quiere esta ganadería; Zutano no quiere que toree Mengano; Perencejo intriga con Sempronio.

... ¿Qué es esto? Todos son chismes y cuentos, y habillitas y enredos... ¿Y a esto le llaman la fiesta viril?... Hay más brega fuera de la plaza que en la plaza misma...

—La influencia de las trenzas, chico.

—Y de la codicia del empresario.

—¡Como no haya corrida de la Prensa!.....

Los dos amigos siguen departiendo acaloradamente. Ya es de noche, y la luna pone en el azul dos cuernos de plata como no los tienen los toros que matan los fenómenos.

FINCHADO PEDANTE.

¡No estamos conformes!

En Granada, Joselito le dió un baño a Belmonte.

¡Qué lástima que no haya sido a Bagaria!

¡Con la falta que le hace!



Joselito: Muchas orfús, mucho rabo... ah-ka que jo co'o, av riao. ¡Pero ya veréis...!



# EL PERIODICO IDEAL

Aquí á la vera se interpola la viva-efigie del formidable humorista andaluz, Juan J. Relosillas. ¿No le conoce usted, lector? ¿Qué le hemos de hacer! No es de usted la culpa, no, sino de quienes le dejaron olvidar apenas el penetrante escritor escapó del mundo de los vivos.

Relosillas escribió durante veinticinco años, en los periódicos de Málaga. Dirigió diarios; mantuvo con la copia de su ingenio fresco y alegre un semanario local. A los hombres del partido conservador los atacó y los defendió algunas temporadas simultáneamente. Esto no le hacía cosa mayor. En unas elecciones memorables, Relosillas fué elegido diputado provincial.

Defendió todas las políticas posibles, en a época en que todos los políticos pasan de ser de la oposición á ser independientes. Fué amigo de todos; todos le admiraban, reían de sus escritos, celebraban su alicismo y un día murió Relosillas dejando á los suyos en la miseria.

No apareció por entonces el editor de las obras completas; se adornó luego una lujosa calle de Málaga con el nombre del escritor insigne, aunque sus libros se fueron perdiendo en los puestos al aire libre, y... por último, nada.

En aquel pueblo, donde todo el mundo tiene gracia y casi todo el mundo tiene aptitudes literarias, no ha habido un recuerdo para el saladísimo escritor.

Ahora parece que la Academia de Bellas Artes de Málaga quiere hacer la edición de las obras completas de Relosillas y erigirle un monumento. ¡Ojalá! Pero en cojera de perro y en llanto de mujer, no hay que creer.

—¡Oh vilipendio! ¡oh mengua!—exclamó D. Justo Leal y Completo, natural de Sinhiel, casado en primeras y únicas nupcias, de cincuenta años de edad, padre de un solo hijo, bachiller en filosofía y letras, rico por su casa y espartano por convencimiento, después de haber apurado el último sorbo de su taza de te con leche, en el café de La Pureza. —¡Esto es bochornoso! ¡Llamar pudorosa señorita á una bolera á quien yo he adivinado por dentro á través de su pantalón de seda, y por la módica suma de una peseta...! ¡Apellidar inteligente y probo funcionario al Gobernador de la provincia de Jaén, que estuvo en la escuela conmigo, y salió de ella para sentar plaza por haberse decarado incompatible con el abecedario y con las meriendas, plumas y pañuelos de los demás muchachos...! ¡Qué insensatez la de esta prensa!—Y con ademán digno de un barba enfurecido é indignado, estrujó entre sus manos el ejemplar de *La Correspondencia de España* que tal disgusto le había producido; indemnizó al dueño del café del daño y del perjuicio; pagó su taza, sin dar propina, porque lo superfluo es enemigo de la moral, y abandonó el café de La Pureza murmurando: —¡Voy á enseñar á mis coetáneos cómo hacen sus periódicos los hombres honrados y justos!

Poco después el Gobernador de la provincia concedía permiso para que viera la luz pública el periódico diario, de política, administración, literatura, ciencias, artes, industria é intereses morales y materiales, titulado *El Ideal*, y dirigido por D. Justo Leal y Completo.

## CAPÍTULO ÚNICO

La escena representa el despacho de D. Justo. Este, vestido de blanco, como una sacerdotisa que va á ofrecer sobre el ara el muérdago sagrado, hojea con mano reposada un centenar de periódicos. A respetuosa distancia, un cajista, lleno de pies á cabeza de tinta de imprenta, esa salsa del pensamiento, aguarda que don Justo le entregue el original necesario para proceder á la confección de *El Ideal*.

El monólogo es la forma favorita que el sabio da á sus discursos; y D. Justo habla solo, como un simple mortal á quien el casero ha puesto en ese trance.

—Pues, señor, me voy convenciendo de que es más difícil de lo que me figuraba, hacer un periódico modelo; pero no lo



El delicado humorista Juan J. Relosillas, tal como apareció retratado en la cubierta de su libro *Platos fiambres*, en 1883.

juzgo imposible. Tres horas hace que busco tema para el artículo programa.

Considero el programa como la ley físico-moral que ha de regir la vida futura de mi publicación, y quiero que sea inmutable y progresivo al mismo tiempo, porque yo creo que el progreso es la gran elipse que debe recorrer eternamente la humanidad. Pero, ¿qué estoy diciendo? ¡Inmutable y progresivo! ¿Y cómo se compaginan tan antagónicos conceptos? Saldré del paso con unas cuantas ideas generales sobre la moral y el patriotismo, diluidas en una aspiración generosa hacia la libertad, que es á las acciones humanas lo que el alcohol al vino; algo que tonifica y alegra. Pero esto tampoco me satisface; así escribiría cualquier sombrero metido á periodista sentimental. Párate ¡oh, Justo! que me parece que deprimas á la clase de sombrereros, que tantos constipados nos ahorra por un módico estipendio. ¡Resolví mi problema! No haré artículo programa. Los programas, después de todo, están muy gastados; prefiero que el público se tome la molestia de adivinar mis propósitos. Para ser bueno no se necesita exponer con inmodestia el catálogo de las virtudes en que es uno sobresaliente. Fuera el artículo. Quiere decir que me refugiare en las noticias, en los sueltos, y tanto los depuraré y decantaré, que ellos me defenderán. Repasemos la prensa... Política internacional: alianzas de España con las potencias H. y B. Yo soy profundamente latino; es decir, latino hasta donde puede serlo un bachiller; pero me enamora la raza latina.

Aconsejaré la unión con Francia, con Italia... Pero la verdad es que la raza latina está muy degenerada; y después de todo ¿qué diría yo á mi conciencia de patriota, si la alianza con la latinidad vierte nos produjera sendos cogotazos físicos y diplomáticos? Los negocios graves, después de todo, se resuelven por su propio peso. Dejemos á la ley de la gravedad resolver el conflicto europeo palpitante. Así como así, mi periódico ha de ser español y para los españoles; lo haré, pues, bien nutrido de noticias españolas. Leo: «En la Administración de Rentas de Cebollinos se ha cometido un robo consistente en 7.500 duros. Se ignora cuántos sean los autores.» ¡Para tu abuela! El autor de ese robo tiene que ser el propio Administrador de Rentas. Estaría desfalcado; habría jugado el dinero: las costumbres sociales exigen que los empleados gasten tres veces más de lo que ganan... Eso es; lo diré así: «Indicios evidentes nos permiten asegurar que el

autor del robo de la Administración de Cebollinos es el Administrador mismo...» Pero ¿dónde voy á parar? ¿Y si me equivoco? ¿Y si calumnio? Ciertos hechos no deben publicarse más que con las pruebas materiales en el bolsillo. Justo; para imitar las ligerezas de la prensa, no debes tú declararte periodista. —Mejoras de interés local. Esto es ya otra cosa. Aquí se puede uno extender. Pediré la reforma completa de la población. Acusaré de negligentes al Alcalde y á los Concejales. Les diré pesares. Les acusaré de falta de civismo. Pero ¿quién me garantiza que no me equivoco? ¿Quién me da la regla fija, exacta, infalible, para conocer lo que es olvido malicioso, y lo que es imposibilidad material ó falta de medida? ¿Quién me guía en el dedalo de las cuentas municipales? Lo dejaré para mejor ocasión; para cuando me provea de los indispensables antecedentes. Hechos diversos. ¿Que se ha casado el joven X. con la señorita O? ¿Y qué interesa eso al público? ¿Y por qué he de desear á los novios una eterna luna de miel, si no hay semejante luna, y si la que existe dista mucho de ser tan dulce? Y siendo él, como es, uno de nuestros primeros perdidos, ¿por qué no decirselo en letras de molde para avisar á la familia de la novia? Y si el novio ha hecho trizas su pasado por medio del arrepentimiento y se propone ser un hombre honrado, ¿por qué impedirselo sacando á la vergüenza su nombre? — Haré estadística.

La estadística no ofende á nadie. Aquí tropiezo con el movimiento de población. Nacidos: varones legítimos, seis; ilegítimos, 10; hembras legítimas, dos; ilegítimas, cuatro. Fallecidos: de tisis, uno; de viruela, dos; de tifus, tres; de... Y, sin embargo, no estoy seguro de que este sea un terreno tan sólido como parece á la simple vista. ¿Quién me garantiza á mi que al sentarse las partidas de los nacidos legítimamente, no se ha cometido una falsedad para privar á otro de la codiciada herencia, del título ó de la condición? ¿Por qué no investigar la paternidad de esos seres que hacen su entrada en el mundo acompañados de un estigma imborrable, para castigo de los que así pro-

ceden? ¿Y quién pone en claro cuántos han fallecido del médico en vez del tifus? ¿Por qué he de contribuir yo á aumentar la mala fama de que gozan algunas enfermedades, que tal vez sean inofensivas? Decididamente, creo que el movimiento de población es un verdadero nido de dificultades para el escritor que se debe á su conciencia. A la gacetilla hay que renunciar también. Se nutre de la trivialidad. Ha de registrar con aplauso la gran cruz concedida al Sr. Z., que siendo toda su vida un hombre malo, ha pasado á ser excelentísimo de repente. Hay que dar cuenta del regreso del señor M., cuya insignificancia está fuera de duda. Hay que llorar sobre el cadáver, aún caliente, del que debió morir para bien de la Humanidad muchos años antes. Hay que aplaudir el salto de *Chicorro*, y respetar la decadencia de Tamberlick, y llamar «estimado compañero en la prensa» á quien desearía uno ver en galeras...

—Don Justo, el original hace falta,—dice en este punto el cajista, gran sacerdote de la palabra escrita.

—Pues márchese usted, que yo me encargo de enviarlo á la imprenta.

Y D. Justo volvió á entregarse con afán á su tarea creadora.

Rechazó la idea de dar cuenta de los espectáculos, porque todos son inmorales ante una crítica severa.

Juró no publicar las cotizaciones de la Bolsa, porque su conciencia no le permitía contribuir á lo que en el fondo y en la forma es un desenfadado juego de azar.

Condenó la sátira, acordándose de que el mono es el primer satírico de la creación, y rechazó el estilo serio porque la taciurnidad del asno le gritaba: —¡Ríete, si no quieres copiarme!

Entretanto llegó la noche, y D. Justo, vencido, fatigado, se durmió sobre su pupitre.

Al día siguiente los buenos vecinos de la ciudad de Sinhiel recibían una inmensa hoja de papel completamente en blanco, salvo este título: *El Ideal*, que en letras negras y un tanto borrosas, turbaba la soledad de aquel desierto que se les entraba por las puertas.

Era la obra magna del Sr. Leal y Completo; era el único periódico posible para un hombre llamado Justo.

JUAN J. RELOSILLAS.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.



Carlota Párraga, típica cómica del teatro de Novedades, agnuntando un pipopó de Julio Ruiz al salir del festival de la Plaza de Toros. (Fot. Vidal.)



# CÓMICOS Y DANZANTES

## ¿Han fracasado los autores?

Chicote, el popular Chicote, el más simpático de los empresarios, cree de buena fe que el teatro español es Arniches y cuando Arniches fracasa han fracasado todos los autores.

No, amigo Chicote; su creencia de usted es tan absurda como inexplicable, y como el movimiento se demuestra andando, vamos a demostrarle que no sólo Arniches es el autor español; no, D. Enrique; en el mundo hay más.

Pruebas al canto.

Eslava ha realizado una brillantísima temporada, que empezó el día 5 de Septiembre del pasado año y que no ha terminado aún y... ¡estamos en Junio!

En Eslava no ha estrenado Arniches.

El teatro Cervantes ha llevado a cabo su temporada, y los empresarios han quedado satisfechísimos.

En Cervantes han tenido el buen acuerdo de que no estrenase Arniches.

Lara ha hecho su temporada, a pesar de Martínez Sierra, y en Lara no ha estrenado D. Carlos.

En el Español se ha trabajado como todos los años.

Arniches no ha llevado una obra al Español.

La Comedia, con traducciones y sin ellas, ha cumplido su temporada.

En la Comedia no se ha estrenado en esta temporada nada de Arniches.

La Zarzuela se ha defendido, no obstante la epidemia de óperas que ha sufrido, y en la Zarzuela tampoco han hecho nada de D. Carlos.

Y Novedades ha vivido y vive espléndidamente.

Arniches no ha llevado ninguna obra al coliseo citado.

Esto demuestra palpablemente que los autores españoles no han fracasado; pero hay algo mejor todavía en abono de nuestra afirmación.

Chicote no cesa de lamentarse de lo mal que va la temporada en Apolo y en el Cómico, y ¡agárrense ustedes! ¡Estos dos teatros son únicamente en los que ha estrenado Arniches!

¡Y todavía creará el bonachón de Chicote que el teatro español es sólo D. Carlos!

## Cómico.

Se estrenó *Los de la burra*.

Bien sabe el Supremo Hacedor que se nos ocurren un par de burradas acerca del resultado del estreno; pero espontáneamente, voluntariamente, nos ponemos férrea mordaza por aquello de «nuestro



Maria Kousnezoff.

despiorrante compañero en la Prensa»...

Aunque, en el caso de ahora, los compañeros libretistas son dos: uno autor material y cómplice el otro.

Tampoco decimos esta boca es mía ó esta pluma es nuestra respecto de Chicote, porque, si bien es cierto que D. Enrique no pertenece al Cuarto Poder, debiéramos proponerle para periodista honorario por lo bien que maneja los hilos de la Comisión de propaganda. Comisión a la cual retribuye decorosamente, salvo tan honrosas como contadísimas excepciones, pidiéndole entremeses y piecitas de esas que tienen que sufrir quince ó veinte noches la *claque*, los acomodadores y la orquesta, entre bostezo y bostezo y con la obligación de preguntar a Loreto, cuando se presenta por el foro, qué tal anda de facultades y si tomó ya las pastillas.

Interés que Loreto agradece en lo mucho que vale, y que paga con una adorable sonrisa, varios guñños de ojo, tres camelos seguiditos y un puñado de cacahués al hacer mutis.

Todo lo cual traduce en delirantes ovaciones la mencionada Comisión, que hace acto de presencia, con gratitud profunda en su seno, sorbiendo una conmovedora lágrima y exclamando para que lo oiga Chicote: —¡Qué criatura!...

Y D. Enrique, que no se da por enterado, larga un par de morcillas filosóficamente.

Y continuamos en pleno éxito, en el secreto todos... y todos encantados de la vida.

¡Oh, poder de la letra de molde!

¿No será llegada la hora de las grandes revelaciones, entrañables indicios de la Comisión? Meditemos...

## Eslava.

¡Valiente revuelo produjo en el teatro del Pasadizo lo referente al tanto por ciento de que habló GIL BLAS! Cuchicheos en los cuartos de los artistas, consultas en los pasillos, diálogos en Contaduría, qué haremos, qué no haremos, de quién parió la noticia, cuál fué el desleal que la divulgó... Y todo ello, acompañado de la lectura del sueldo de GIL BLAS, sobre el cual se descargó más de una terrible puñada ¡Habría indiscreción!... ¡Llevar al papel impreso noticias de semejante jaez!...

¡Certo y muy cierto que el 20 por 100 en la rebaja de sueldos determinó la salida de varios actores, entre ellos La Riva, y que Mariquita Palóu tiene anunciada su dimisión para la temporada próxima, y que Alarcón está menos comunicativo, y que varios señores más ponen cara fosca; pero no había por qué hablar de ciertas cosas en los papeles!...

Así diz que razonaba la Empresa del Pasadizo, intercalando algún piropo que aquí, en GIL BLAS le agradecemos.

Claro que el revuelo y las dimisiones y los barruntos sobre lo que acontecerá dentro de poco, traen al Sr. García con un humor de dos mil demonios, y que cuando creía pisar tierra firme se ve hombre al agua; pero, ¡qué se le va a hacer!

No todo ha de reducirse a llamar *discutidísima* a La garra, haciendo verdaderos alardes literarios la previa censura.

Porque hay censura previa en el Pasadizo, ejercida por delicadísimas manos, las cuales besamos atentamente.

Las besamos, sin perjuicio de dedicar otro día unas líneas (indiscretísimas, claro está) a las altas funciones literarias que vienen ejerciendo tan lindas manos.

## Zarzuela.

Decididamente *Las vírgenes paganas* no dan. Por lo menos no dan lo que debían dar. Vamos, el caso de Arniches en *El chico de las Peñuelas*: el delirio, según los incondicionales de D. Carlos, y a los dos días... ni una perra gorda.

En vista de lo cual, Arturo Serrano, que no se duerme con los arrullos de Vert y Compañía, prepara el estreno—estreno... hasta cierto punto,—de otra opereta: *El Rey ni Roque*, de la que a su tiempo se dijo la penúltima palabra.

Diremos la última y definitiva dentro de poco.

Además, Serrano anda de cabeza en la preparación de otra.

Se llama *Los cascabeles*, y tiene su peculiaridad y todo.

De Peña se dice que estará graciosísimo, lo cual nos parece que es vaticinar una gedeonada tratándose de Ramón.

Dios sobre todo, y a esperar.

## Infanta Isabel.

El inquieto, si que también valioso actor Luis Llaneza, pasó de Eslava—por lo del tanto de marras—al teatro de la calle del Barquillo.

A Luisito se debe esa solución de continuidad en la temporada, que deseamos sea eterna, como decimos de las lunas de miel.

## Apolo.

Lo de la Patti baratita, cero. ¡Ni con *El chico de las Peñuelas* da 0,50!

Y es lo que dice Arniches:

—¡Sí que me ha echado un remiendo Chicote!

Menos mal que Carrión se trae embottellada la *reprise* de *La tierra del sol*, como tuvimos el honor de anunciar, y siempre dará entrada y media.

¡Algo es algo!

Y, si otra cosa no se dispone, el cerrojazo no se hará esperar, marchándose Casimirín a Barcelona.

De lo que se alegrará el muchacho, si quiera sea por no ver la cara que pone el sastre y coempresario de la Catedral, señor Vila.



El húsar de la guardia.—La Mayendia, la Vezoli y Pepe Moncayo.

(Caric. de D'hoj)

## El Centro de Hijos de Madrid y los festejos.

De todos los festejos organizados por el Centro de Hijos de Madrid, el único que nos satisfizo fué el festival de la Plaza de Toros.

El público aclamó a los músicos madrileños, especialmente a Barbieri y a Chueca. Muy bien, Sr. Dorado ¡ya era hora de que se pudiera elogiar al Centro que usted preside. Ahora bien: como nosotros somos hermanos de Maese Reparos, tenemos que protestar de lo siguiente:

1.º De que no honrara con su presencia acto tan madrileño, el primer madrileño de la nación.

2.º De que no concurriera la Infanta Isabel, que también presume de cistiza.

3.º De que el palco de los Concejales por Madrid estuviera desierto.

4.º De que acudiera menos gente que a la becerrada de los tranviarios, y

5.º Que a los niños de San Ildefonso los colocaran en una andanada de sol, además de llevarlos vestidos con ropa de invierno y con cuello planchado de los llamados de pajarita.

Por lo demás, nuestra enhorabuena al Centro de Hijos de Madrid.



Los dedos contra la puerta ó el fin de la temporada del Real.—Salud, D. Eduardo, y hasta la próxima... si no nos vemos antes. (Caric. de Ozores.)





El repertorio de la temporada de Primavera del Real. (Caric. de Ozores.)

**Teatro Real.**

—¿De modo que esta noche?  
—Sí, señor; esta noche es la última función de la temporada de primavera.  
—¿Cuántas funciones han hecho?  
—Las 26 anunciadas.  
—¿Y qué tal...?  
—Bien, gracias.  
—Lo dice usted de una manera que parece una ironía.  
—Y lo es. La empresa se ha cogido los dedos con la puerta.  
—Pues yo he visto el teatro lleno muchas noches.  
—Y yo; pero... le cuesta la broma diez ó doce mil duros.  
—¿Azúcar!... Entonces ¿el abono...?  
—Se ha mudao.  
—¿Y lo de la subvención?  
—¡Naranjas!... Por supuesto que todo le está bien empleado á la Empresa por meterse en esos romanticismos. ¡Lástima de dinero!  
—¿Lástima por haberlo empleado en hacer un poco de arte serio?  
—Déjeme usted de historias. Aquí, para nosotros, en primavera, en invierno y todo el año, no hay más que una cosa seria: los toros.  
—Manías de usted.  
—Como usted quiera.  
—Hombre, puede que el cartel... los artistas...  
—¿El cartel? Ocho títulos en 26 funciones, y de ellos cuatro que eran estrenos en el Real. Veá usted esta nota: *Margarita la Tornera*, 5 representaciones; *Salomé*, 1; *La Dolores*, 6; *Sebastián y Sebastiana*, 8; *La Tragedia del beso*, 3; *Marina*, 4; *Parsifal*, 2, y *Maruxa*, 5. A ver si hay quien dé más ni mejor en menos tiempo.  
—No; seguramente.  
—Y en cuanto á los artistas... ahí están ellos con sus méritos y la Prensa con sus elogios.  
—En eso no hay discusión. La compañía era numerosa y excelente.  
—Exacto. En primer término, María Kousnezoff, inmensa actriz-cantante, artista indiscutible, estrella universal de cuya divina voz ha dicho Adelina Patti que "era el timbre del siglo".  
—Sin embargo, usted sabe que aquí la hemos discutido...  
—Sí, ya lo sé; pero no hemos discutido la artista, sino la mujer, alrededor de la cual se forjó una leyenda fantástica... Tiene muchos brillantes, un vestuario estupendo, belleza, juventud... Son muchas cosas para que las perdone la gente, y menos en un país como el nuestro, donde la *enfermedad nacional* es la tristeza del bien ajeno...  
—¿Puede que tenga usted razón, amigo "Fra-Diávolo"?  
—Y si no es lo mismo.  
—¿Por qué no ha cantado la Kousnezoff más que una *Salomé*?  
—¡Misterios de bastidores!... No



Ofelia Nieto en *Maruxa*.

es airoso para un cronista amable meterse en ciertas cosas...  
—¿Usted sabe?...  
—Lo sabe todo Madrid. "Con esto de la guerra"...  
—Basta. Adelante.  
—Al lado de la artista rusa figuraban tipos tan aplaudidos como María Marco, Carmen Domingo, la bellísima Ofelia Nieto, su linda hermana Angeles, Pepita Guardia, la Panis, la Galán..., el admirable Gorgé, el gran Masini-Pieralli, Assandria, De Ghery, García Romero, Vidal, Carlitos del Pozo, Viglione Borghese, Cortés, etcétera, y al frente de tan brillante *troupe* maestros de la altura de Las-

salle y Villa, dos ilustres madrileños que saben la mar de música...  
—Pero... ¿Lassalle es madrileño?  
—De nacimiento y de corazón. "¡Su Madrid!... ¡Sus toros!... ¡Su cocido!..." ¿Le sorprende á usted?  
—No, es que... como no ha figurado en el "homenaje á los músicos madrileños", organizado por el Centro de Hijos de Madrid...  
—Les habrá parecido que no tenía talla suficiente para... Ya ve usted, tampoco tiene ninguna condecoración española, y el maestro Belleza sí. ¡Velay!  
—¡Caramba, nadie en su patria es profeta!...  
—¡Nadie! Y lo que dirá Pepe Lassalle: *Mentre haya salute* (como decía aquel tenor) y pueda uno andar por ahí en automóvil...  
—Bueno, y volviendo á lo del Real... ¿Cómo se explica usted que con buenas obras, excelentes artistas, magnífica orquesta y eminentes maestros haya sido un fracaso "de taquilla", la temporada de primavera?...  
—En mi humilde opinión creo que la Empresa ha padecido un error de origen. Ocho ó nueve pesetas una bataca y quince ó veinte duros un palco... Son muchas pesetas y muchos duros para que la gente se los gaste en música, y menos en música "de casa".  
—Triste es confesarlo! Pero... ¡Así es!  
—Además—y perdone usted que le dé otro golpe al asunto,—en época de toros aquí no hay dinero más que para los toros, y si buenamente sobra algo, es para la opereta, el misterioso cine ó las *varietés*, y ¡déjese usted de músicas!  
—De acuerdo, amigo mío.  
—¡Oh, el amor al arte...!  
.....  
La conversación se pone un poco seria, y el jefe de la tertulia sale al encuentro con una "facecia", de actualidad.  
—¿A que no saben ustedes—pregunta—quién está más satisfecho en Italia con la intervención?  
—¿Quién? ¿Quién?  
—El Vesubio..., porque se le cae la lava de gusto.  
El escándalo que siguió á este acertijo fué de los que hacen época.  
FRA-DIÁVOLO.  
CORRESPONDENCIA DE «GIL BLAS»  
SEÑOR SOLÓRZANO.—Ponga usted en una jofaina agua tibia, dos ó tres saquitos de afrecho y unas hojas de rosa, y lávese usted—al acostarse y al levantarse—con el agua donde hayan estado el afrecho y las rosas durante una hora.  
Dese usted polvos de talco inmediata-

mente después. Esto reduce, pero no suprime su molestia. No intente suprimirla de ninguna otra forma, ni con remedios internos que harían peligrar seriamente su salud.  
Lo escrito es muy poco para un estudio grafológico. Mande el doble, por lo menos.  
SEÑORITA TRES ESTRELLAS.—Sí, desde luego, Schumann y Schubert. Este, con más aire popular, con más ingenuidad; aquél, con una melodía más aristocrática, más literaria.  
AMATEUR.—Rodríguez Acosta, Romero de Torres y Rusñol.  
SEÑORA GORDA.—¡Ay! Casi no tiene remedio. Acaso el masaje eléctrico. Pruébelo usted. Desde luego el ejercicio, no; andar da más apetito, y... comiendo no hay forma de enflaquecer. Suprima usted el pan y los líquidos: de estos sólo el te muy cargado, con limón y sin azúcar, pudiera convenirle.  
Remedios internos, nada, por Dios.  
ROSITA, CLARITA Y UN TAURÓFILO.—Se contestará después.  
EL ASTRÓLOGO OMNISCIENTE.

**El banquete á Inurria**

La Medalla de honor era poco para un escultor de verdad, y por eso no llegó la Medalla.  
Pero el Madrid de los artistas y de los intelectuales, acudió en masa á felicitar al escultor por su triunfante derrota y á testimoniarle su admiración y su simpatía.



Alrededor de la mesa del festín, los que piensan, los que sienten, los que valen, alzaron su copa de champagne en honor de Mateo Inurria, y con él brindaron entusiastamente, admirativamente, cordialmente, por la eterna belleza de la forma desnuda, hermosa y sincera como la verdad y ajena al premio de los Jurados y de las Academias.

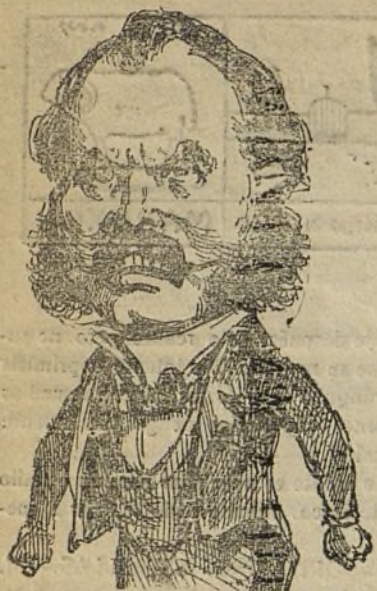
BEBED LAS : : : : :  
: : : : : AGUAS DE

**MORATALIZ**

: : : : : LAXANTES : : : : :  
: : : : : DELICIOSAS PARA LA : : : : :  
: : : : : MESA : : : : :

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.  
DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID





Rio Rosas.  
(Caric. de «Gil Blas», 1871.)

Mariano de Cavia, el maestro, en *El Imparcial* del día 5, escribe lo que copiamos a continuación: «No tenemos derecho a que nos recuerden y honren los que vengan detrás de nosotros, si nosotros no nos dignamos recordar y honrar a nuestros precursores».

¿A qué viene esta perogrullada? Pues viene a cuento de que entre el tropel de papeles nuevos que surgen en el consabido «estadio» un día sí y otro no, se destaca brillantemente la aparición de *GIL BLAS*.

Es un periódico muy ameno, muy culto, muy «movido», co-



Prim.  
(Caric. de «Gil Blas», 1871.)

mo suele decirse. Saldrá dos veces por semana, y nos sabrán a poco sus salidas. El nombre de



La Moda... por detrás en 1871.  
(Caric. de Ortega, Madrid, 1870.  
«Gil Blas».)

Enrique López Alarcón es firme garantía de buen gusto, finura



Villadiego.  
(Caric. de Ortega.)

literaria, espíritu moderno y es pañolismo de la mejor estirpe.

Pero—picara conjunción adversativa—aquel excelente amigo y camarada me permitirá que me cobre los anteriores elogios, aun siendo de toda justicia, comunicándole la impresión de tristeza que, en medio de mucho gusto, me ha causado el primer número del *GIL BLAS*.

En todo él no se encuentra una sola palabra de recuerdo para el otro *Gil Blas*, para el memorable por todos conceptos, para el que ocupa sitio eminente en la historia del periodismo español; para el que tanto y tan agudamente influyó en un luminoso despertar del más adormecido de los pueblos, para el *Gil Blas* de Roberto Robert y Luis Rivera, de Manuel del Palacio y Eusebio Blasco, de Balart Sánchez Pérez y Eladio Lezama, de Ortega y los Pe-reas.

## “Gil Blas” de antaño y “Gil Blas” de hoy.

Como semejante omisión no se puede atribuir a ignorancia, algún suspicaz la achacará a desdén. Y como esto es incompatible con la delicadeza espiritual y el castizo carácter del autor del admirable soneto *Soy español*, estoy seguro de que el nuevo *GIL BLAS* sabrá reparar cumplidamente su olvido para con el antiguo.

Siquiera, jóvenes y amables camaradas, por el modesto «reclamo» con que espontáneamente contribuyó al buen suceso de la nueva aventura en que se mete el héroe de la picardía, robado por el ingenio francés de Le Sage en el lozano huerto de nuestra casta y raza.

MARIANO DE CÁVIA.

Nos prosternamos en el santo suelo abrumados por las cariñosas palabras del estupendo cronista, y le agradecemos su consejo, sabio ahora, como es siempre sabio.

Nos ha cogido con las manos en la masa. En la masa con que hacemos esta doble plana. Quisiéramos que fuese un pan acim para ofrecerlo a nuestros antecesores y maestros; a los redactores de aquel glorioso *Gil Blas*, de los tiempos de la Revolución. Ojalá fuera este *GIL BLAS*



Montpensier.  
(Caric. de «Gil Blas», 1871.)

como aquél, y más ojalá que fuesen estos tiempos tan revolucio-

narios como aquéllos; acabarán por serlo, ¿verdad, maestro Cavia? ¡Esto no puede durar!



La primera posición del can-can.  
(Apunte de Ortega, en «Gil Blas», 1871, Madrid.)

¿Por qué no apareció esta plana precisamente en el primer número de *GIL BLAS*?

¡Aquí viene lo bueno! Porque estábamos esperando que lo hiciera y lo dispusiera y lo confeccionara nuestro compañero de Redacción Mariano de Cavia.

En el primer número de *Gaceta de Madrid* se publicó un sueltito que decía:

«A Mariano de Cavia.

Maestro: nuestras primeras palabras queremos que sean para usted. *Gaceta de Madrid* es su periódico, y a él pertenece usted, escriba o no escriba en estas columnas. Deseamos ardientemente que recobre la salud y le enviemos un saludo de corazón. Es el saludo de unos periodistas modestos y jóvenes al que ha ennoblecido la profesión y es modelo, guía y artista de ella.»

¿Quién mejor que Cavia podría haber hecho el elogio del viejo *Gil Blas* y la proclama y la consigna a los redactores del *GIL BLAS* nuevo?

Ese era el deber de nuestro eternamente fresco y joven compañero de Redacción; ¿no le nombramos a usted redactor de la *Gaceta*, D. Mariano? Pues era para estar precisamente para que nos guie, nos aconseje y

nos proporcione cada dos ó tres números una ideica de esas buenas.



La segunda posición del can-can.  
(Apunte de Ortega, en «Gil Blas», 1871.)

Pero, claro; Cavia está acostumbrado a hacer lo que le da la gana en los periódicos. Le miman, le jalean, le escuchan embobados y no hace más que lo que quiere, y hasta le pagan luego.

Eso, Sr. Cavia, podrá usted hacerlo en *El Imparcial*. Luis Ballesteros podrá tolerarle a usted eso, y mucho más si quiere. Pero aquí no se puede observar semejante conducta; somos muy pocos y hay muchas cuartillas que llenar. Aquí, para ser redactor de *GIL BLAS*, hay que armar el hombro para levantar



Sagasta.  
(Caric. de «Gil Blas», 1871.)

este baul tremendo, disforme y pesadísimo, de los dos numeritos semanales.

¡Que no vuelva a pasar, señor Cavia! ¡Se lo rogamos a usted antes de tomar una determinación violenta! ¿Estamos?

Aquí, como somos francófilos, hemos dispuesto militarmente la Redacción, para aludir mortificadamente a Alemania, y se llama al ordenanza con un tambor y se llama a la puerta con un clarín y... el que pestañea pierde. ¡Ejem! Esto está organizado como el *A B C*. ¿Qué había usted creído?

Por eso ha sufrido tan lamentable retraso esta paginita, nada más que por eso. Que nos perdone el lector si Cavia puede tanto.



Orozco.  
(Caric. de «Gil Blas», 1871.)

El *Gil Blas* de Rivera, de Blasco, de Robert de Lezama, de Palacio, de Balart, de Perea y de Ortega... Esto es lo que queremos hacer. Un poco de alegría, un poco, muy poco, de literatura y menos acometividad en la frase de la que derrocharon nuestros antecesores en el *Gil Blas*. Desgraciadamente, no se puede decir todo lo que se quiere, aunque se quiera decir mucho. Ahora, el lector verá una muestra del ingenio del antiguo *Gil Blas*.

Fue un periódico revolucionario en tiempos de revolución. Las caricaturas de Ortega o tan características de aquel periódico, van aquí a la vista del lector. Este es tributo de justicia,



Un candidato por amor de Dios!  
(Caric. de Ortega, 1871, «Gil Blas».)

el recuerdo y también el elogio; no es pasión que nos ciegue y nos quite el conocimiento. Si hubiéramos adelantado en todo como hemos progresado en medios gráficos y en finura de papel y grabados... ¡asombra pensar que cosas habríamos podido hacer con buena voluntad y algún talento! ¡Dios nos los dé, como falta nos hace!

Conste que el palmetazo del maestro ha sido respondido con toda la agilidad y la premura que el caso requería.

He aquí al *Gil Blas* de entonces en el centro, en el corazón del *GIL BLAS* de ahora.

Galería de contemporáneos.

Con este título salieron a luz en la primera época de *Gil Blas* los siguientes sonetos, que nuestros lectores no habrán olvidado, y cuyos retratos admirará, a poco que medite, el lector nuevo.

En ellos está condensada la historia de los más enconepetados personajes que rodeaban a Isabel de Borbón.

El público, para apreciarlos debida-



Topete.  
(Caric. de «Gil Blas», 1871.)



El enano de la Venta.  
(Caric. de Ortega.)

mente, deberá tener en cuenta la época y las circunstancias en que se escribieron.

Aunque algunos originales han muerto, no hemos suprimido ningún retrato por no alterar esta galería, que viene a ser una colección de cuadros al fresco.

¡Allá van!

Es madre, y de sus hijos se murmura; es vieja, y con enredos se entretiene; es rica, y nadie sabe lo que tiene; es enferma de amor, y pide cura.

Aunque pocos le han visto la figura, dicen que con su espíritu se avienta, y tímida ó viril, según conviene, el eco de su voz vibra en la altura.

Pilláronla una vez en un renuncio, y aún puedes ver impreso en los diarios de su historia fatal el claro anuncio.

Vive en la corte haciendo calendarios, y en la plaza del Rey ó en la del Nuncio admite flete a precios ordinarios.

Joven era, muy joven, casi un chico, y ya apedreaba perros en Granada; se dió después a manejar la espada y ganó de batallas ciento y pico.

Enamorado y sucio como un mico, no repitió doncella ni casada, y cual Dios hizo al mundo de la nada, le hizo la suerte poderoso y rico.

Hoy, pese a sus arrugas y sus años, es un matón del género grotesco, curtido más que en lides, en engaños;

Un Mambrú trasnochado y quijotesco, que acostumbra a gastar con los extraños, lo que saca de aquí: dinero fresco.

A la voz de ¿quién merca boquerones? en Málaga lanzó el primer resuello, y en Madrid puso a su opinión el sello a la sombra de algunos escuadrones.

Conspirando vivió por los rincones casi dispuesto a derribar aquéllo; luego, dobando sin rubor el cuello, calmó con un mendrugo sus pasiones.

Amaneció exaltado hasta el delirio, y era ya reaccionario por la tarde, inclinado al empleo y no al martirio.

Hace de sabio y de orador alarde, quiere ser liberal y empuña el cirio... ¡Joven aprovechado, Dios te guarde!



Soñó, que aquel de Wambas y Pelayos, trono que ha sido ¡oh Dios! de rechupeto, entre monjes, y frailes, y lacayos, compaña, por fin, don Carlos Siote.



Del monarca formaban el Consejo un fraile, un nobilísimo señor, un general carlista cojo y viejo, un rapa barbas y el inquisidor.



Tomaban del alito las confesiones de vez en cuando un «vo de rapé», y al «vozajo» besaban las quiquetas el grande, cuico y aromoso pio.



Y los padres, rechonchos y felices, comían, como arriba se verá, jamón, mi-fluza, chichas, y pe-dicos, «estra» y «trufas» y qué fou-ou-grás.



Llevaba la española infantería colgado un crucifijo de un botón, donde en lugar del Jari se leía: ¡Viva el Papa y la Santa Inquisición!



En los toros (la moda es casquivana), salían produciendo un arre-bato, los chulos con bonete y en otana de obispo el Cu e, de arzobispo el Tato.



Para soñar de aquo los españoles, que tiraban del rey como animales, en las rojas, ventanas y faroles, colgaban a los p-brés liberales.



Y soñaba... Mas ¡ay! de unos parteras, súbito el resonar le despertó, y a un uco, a quien doblaban a «esochano», con atónitos ojos contempló.



# OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Pero ¿es que se ha acabado definitivamente la vergüenza?

Otra semana más sin discutirse el asunto del saneamiento de las vaquerías. Otra semana más y van diez. "Peladilla", ha dicho que a la próxima sesión municipal asistirá la minoría republicana, y que se discutirá y fallará este vergonzoso pleito.

No lo creemos. Es más, vamos convenciéndonos de que los Concejales hacen muy bien en no discutir el asunto, puesto que los madrileños lo consienten.

Si el pueblo de Madrid quiere beber veneno en lugar de leche y matar á sus hijos en vez de alimentarlos; si prefiere á tener administradores de recta conciencia otros que le exploten, unos cuantos farsantes que bailan al son de las pesetas ajenas; si en lugar de un Alcalde quieren una "calabaza", y si lo toleran en silencio, con paciencia bueyuna, sin protestar, sin arrastrar á nadie, merecido tienen este mal de ahora, y los males de antes y los que puedan sobrevenir.

Una ó dos semanas de retraso aún

en asunto de tanta urgencia, podrían cargarse en el debe de los Concejales, ya que en este país todo va despacio y tarda en resolverse, aunque sea, como es ahora, caso de salud pública inaplazable. Diez semanas, que son setenta días, un número de horas que asusta, cerca de dos meses y medio de retraso, es demasiado tiempo para achacar exclusivamente la culpa al Alcalde y Concejales.

La culpa más grande es la de este vecindario madrileño, que se deja robar sin protesta; y que ríe de todo, con risa estúpida de atrofiado, cuando le echan al cuello cadenas y le ponen argollas en los pies.

¡Hay que hacer algo grande, madrileños!... Fuenteovejuna es famosa en la Historia de España, porque supo tomarse justicia por su mano en la cabeza de un bárbaro Comendador, que no era tan "vivo", como nuestros ediles.

¿Qué Rey podría castigar á este pueblo de Madrid, tan sufrido, el día en que imitara á la noble población andaluza, cuya venganza produjo una obra de arte inmortal y un inmortal ejemplo?

## ¡Viva la mendicidad!

Si el Estado español encargara al genial Zuloaga un nuevo escudo que representara á la España de ahora, es bien seguro que Zuloaga tomaría por modelos á un fraile, un mendigo y un olivo.

Del fraile, puede que España se libere alguna vez; del olivo, puede que se prescindirá; pero del mendigo, no se prescindirá jamás.

Todos los españoles tenemos en la barriga un mendigo.

¡Pedir limosna! He aquí el sentir nacional.

Todo se resuelve en España pidiendo limosna, implorando la caridad pública.

Que una tormenta arrasa uno ó varios pueblos; pues ya se sabe, una *hermesse* benéfica.

Que hacen falta unos sanatorios para tuberculosos; pues ya se sabe, las señoritas de la aristocracia, cuajadas de brillantes y luciendo pañolones de 2.000 pesetas, imploran la caridad pública.



Modelo de nuevo alumbrado público que va á imponer el pueblo de Madrid á sus Concejales. (Caric. de D'hoj.)

Que los enfermos del Hospital Provincial no tienen medicinas que tomar, ni mantas con que cubrirse; pues ya se sabe, una corrida de Beneficencia.

Que en la corrida de Beneficencia muere un torero y deja mujer é hijos en la miseria; pues ya se sabe, otra corrida benéfica.

Que hay muchos mendigos por las calles; pues ya se sabe, el Estado inventa el 5 por 100 como impuesto para la mendicidad.

Que á una dama se le ocurre fundar un Ropero; pues ya se sabe, una función de teatro para que haya ropa en el Ropero.

Y á qué seguir. Después de haber visto pidiendo limosna á las más altas personas del Estado español y á las esposas, hijas y hermanas de los millonarios españoles, no se nos ocurre otro comentario que dar un grito de ¡Viva la mendicidad! y pedir que se cree el ministerio de pedigrüería nacional, con muchos empleados, jefes, directores generales, subsecretario y ministro, y que se encargue de la recaudación la Matritense de Caridad.



En el mitin contra el impuesto de inquilinato en la Zarzuela. — El abogado D. José Guimón pronunciando su discurso.

18 Folletín de GACETILLA DE MADRID.

## La protección de un sastre

NOVELA

Miguel de los Santos Alvarez

(Continuación.)

según me parece, sin saber por qué, que es gran razón á falta de otra, no volví á saber de ellos ni una palabra en una porción de tiempo, hasta que ahora vuelvo á saber y vuelvo á contar lo que buenamente sé. Desde entonces hasta ahora han pasado dos meses, ó uno, ó menos, ó cosa así. A fe, que no es mucho tiempo; tú, lector, tengas ó no talento, puedes llenar este hueco con lo que mejor te pareciere, que lleno quedará.

Cicerón también, ó porque él no escribió ó por otra causa cualquiera, dejó un libro todo lleno de vacíos, hue-

cos ó lagunas como también se llaman. Para llenar las lagunas de Cicerón, lector amigo, necesitarías ser un sabio; feliz tú que para llenar en la laguna de nada necesitas; feliz yo que para verla llena de nada tampoco necesito, y desgraciado Cicerón que por necesitar de sabios verá, cuando más, llenas sus lagunas no de agua clara, sino de caldo de sabio, que aunque más espeso que el de pollo, contiene menos substancia, alimenta menos y empalaga más.

Estaba, pues, Rafael, más que sentado echado en una silla, que algo distante de la pared, tirada hacia atrás, se apoyaba en ella; con un codo puesto en una mesa cubierta con un tapete de damasco roto, que á su lado derecho había, fumando pacíficamente un cigarro puro. Luisa estaba sentada más cerca del fuego, enfrente de la mesa, leyendo á la luz de un veloncillo en un libro nuevo, pero impreso y encuadernado mezquinamente, lo que me hace creer que sería edición hecha en Madrid de alguna obra moderna. La buena de la patrona, sentada

da casi encima de la copa, estaba cabeceando, y más que durmiendo, matando algo del mucho sueño que tenía. Por fuera zumbaba el viento, que es bien seguro que hacía tritar á más de cuatro infelices, porque hay más de cuatro mil en Madrid, cuyo único amparo mientras piden limosna en noches como ésta, es el caritativo rincón de alguna puerta, que siente impasible los movimientos convulsivos con que los helados miembros de estos desgraciados se golpean en ella; y tan impasible los siente, que en pago bien merecida esta puerta dejar de ser materia bruta y convertirse en la humanidad personificada, que apenas es un poco más firme de corazón que ella. El frío es un enemigo horrible del pobre, para quien no hay calor en ninguna parte, porque hasta la llama de su corazón se ha apagado; y no se ha apagado ella sola por falta de vida, no; la ha apagado el frío soplo... ¿De quién? De todos nosotros, que nada hacemos que sea bueno; de todos nosotros, que somos tan dignos de ser

ahorcados por malos como de otra cualquier cosa.

Por fuera zumbaba el viento, pero la habitación en que estaban Rafael, Luisa y su patrona, estaba abrigadísima y caliente, porque era chica y había en la copa muchas y bien encendidas brasas. Fumaba, pues, Rafael, leía Luisa y la patrona dormía, y los tres, en calma, oían los silbos del aire, al amoroso calor de la lumbre. Reinaba allí un agradable silencio, sólo interrumpido de cuando en cuando por un gato, que de poca edad aún para pensar en cosas serias, disfrutaba de la felicidad que proporciona la poca reflexión, retozando alegremente con cada mendrugillo de pan, ó cosa semejante, que por el suelo topaba.

¡Oh vosotros, los que envueltos en el movimiento del mundo seguís con él el rumbo que él sigue, que no puede ser bueno, porque el mundo es uno de los pocos enemigos del alma: vosotros, que sentando cada pie en un placer seguís el camino de la vida y que aun así le encontráis áspero y penoso, lo que tiene forzosamente que



# LA FUERZA Y LA DESTREZA

## Foot-ball.

Ya terminó la temporada de balompié 1914-15. Su final nadie lo esperaba. Esperábamos todos ver jugar al *Madrid* con el *Racing* y al equipo campeón de la región centro con el *Athletic*.

Se decía que estos dos partidos serían a beneficio del *Racing*, para que en la próxima temporada dispusieran sus jugadores de campo vallado.

Pero lo cierto ha sido que no se han realizado tales pronósticos, dejando defraudada a la afición.

Haremos un resumen de lo que en la temporada que ha finalizado hemos presenciado.

Nos han visitado el *Bemfica*, de Lisboa; el *Barcelona*, el *Deportivo Español*, el *Arenas*, el *Coruña* y el *Sporting*, de Irún.

Claro es que en estos equipos no contamos a las reelecciones de Cataluña y Norte, que merecen capítulo aparte.

Empecemos por el *Athletic Club*. Su presidente merece todos los elogios que los aficionados le han tributado por la organización de sus partidos. ¡Lástima que éstos se hayan jugado cuando el equipo del *Athletic* había quedado en mal lugar en los partidos eliminatorios! No se comprende que una Sociedad tan fuerte como el *Athletic* no presentase en ellos un equipo de más empuje.

Hemos visto una variedad tan grande en sus equipos durante los seis partidos que ha jugado, que nos hace ver bien clara la simpatía que tal ó cual Sociedad la mereció.

Los equipos más fuertes los presentó el *Madrid* y los más flojos el *Racing*.

El *Madrid* venció el primer día por tres *goals* a dos y en el partido del segundo empató a uno, pero debió ganar el *Madrid* de haber arbitrado un *referée* que hubiera sido más imparcial que lo fué el Sr. Pelous.

En cuanto a las dos derrotas que sufrió con el *Racing* son de las que no tienen perdón.

Un equipo que lucha con el *Barcelona* y vence el primer partido por un *goal* de diferencia y el segundo pierde por uno también, no puede ser vencido por un equipo como el *Racing*, que, aunque tiene algunos jugadores de gran valía, no es equipo completo. ¿De dónde sacaron los atléticos aquellos jugadores que jugaron las dos tardes con el *Racing*?

Por eso la afición se ha quedado con ganas de ver contender al equipo verdad del *Athletic* y a los campeones. Estamos seguros que no hubiesen perdido los ma-

driños el encuentro; pues eran, desde luego, más fuertes que sus contrarios. Frente al *Arenas* no hicieron mal papel; fueron derrotados por el *Sporting*, y luchando con el *Coruña* salieron victoriosos el primer día y empataron el segundo.

Esta ha sido la labor de este equipo en la temporada que, a pesar de ello, ha quedado clasificado con tres puntos!! en el campeonato de la región centro.

Esperamos se desquite en la próxima temporada de los fracasos sufridos, pues tiene elementos para ello.

## Ciclismo.

El próximo domingo día 13 de los corrientes se celebrará una carrera en cuesta, organizada por la Unión Velocipédica Española, en la forma siguiente:

Los excursionistas saldrán a las cinco de la mañana de la plaza de Oriente, desde donde se dirigirán a Guadarrama.

A las doce se celebrará el almuerzo en la segunda fuente del Puerto (túnel), para lo cual se ruega a todos los asistentes vayan provistos de provisiones para todo el día.

A las tres de la tarde tendrá lugar la carrera en el puerto de Guadarrama, dándose la salida a los corredores desde el kilómetro 48,700 hasta el 56,700 (Alto del León).

La carrera es libre y pueden tomar parte todas las categorías, rigiéndose por los reglamentos oficiales, sin entrenadores.

Los premios a disputarse son los siguientes:

- 1.º Una copa.
- 2.º Una libra esterlina.
- 3.º Un reloj de sobremesa.
- 4.º Una medalla de plata.
- 5.º Otra medalla, también de plata.
- 6.º Una cadena de reloj.

Se concederán diplomas a todos los corredores que tomen parte.

Los derechos de inscripción se han fijado en una peseta, no reembolsable, pudiéndose hacer dicha inscripción hasta el día 11, en el domicilio social, Hileras, 11, cerveza, hasta las once de la noche.

La carrera se dará por terminada a los sesenta minutos de darse la salida.

A las cinco se emprenderá el regreso, una vez reunidos todos los asistentes en la Alameda.

Grande es el entusiasmo reinante entre los aficionados por esta carrera que será un nuevo éxito que sirva a los muchos conseguidos por la Unión Velocipédica Española.

## Dos banquetes.

El sábado se celebró el banquete con que los jugadores de balompié madrileños obsequiaron a los Sres. García Molina y Caña.

Estuvo muy concurrido y en él se ofrecieron a dichos señores unas placas con el nombre de los cuatro equipos de primera categoría que hay en Madrid.

También fué celebrado con un banquete el triunfo conseguido en el reciente campeonato de *boxeo* por D. Antonio Portago.

Estuvo muy concurrido el acto, lo que quiere decir que el agasajado cuenta con grandes simpatías.

## Motociclismo.

En el próximo número daremos cuenta de las carreras de motocicletas celebradas el domingo, por ser tarea bastante larga la clasificación de jugadores.

Resultó vencedor Miguel L'livria.

## Carreras de caballos.

La fiesta hípica celebrada el domingo en el Hipódromo resultó muy brillante y animada, contribuyendo en mucho al esplendor del festejo la hermosura de la tarde.

Los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria ocuparon la regia tribuna acompañados de los Infantes Doña Luisa, Doña Isabel, D. Carlos y D. Fernando, la Duquesa de Talavera y el Príncipe Raniero.

Se efectuaron cinco carreras, ganando la primera de ellas *Bohemio*, de la cuadra de Andria, que luchaba con *In idn Boy*.

Cuatro caballos fueron los inscritos para la segunda carrera, *Steeple chase* militar, en la que se jugaba una copa de los Infantes Doña Luisa y D. Carlos: *Vendaval*, *Sopapo*, *Es anbe* y *Pirota*.

Ganaron *Pirota*, montado por Botin, y *Estaubé*, por Ponté.

*Lactol*, de Andria, y *Fipón III*, del Conde de la Cimera, fueron los ganadores de la tercera carrera.

En la cuarta llegó primero *Madura*, de D. Pedro Aguilar, y segundo *Titanic*, de Parladé, que hizo un precioso recorrido.

La quinta, militar lisa, fué ganada por D. Juan Suelves, que montaba *Sineda*, y al que siguió *Princes II*, que llevaba como jinete a Sánchez Ocaña.

Fuó la carrera en que más al-as se pagaron las apuestas, llegando a cotizarse a 56,50 por duro.

## POBRECITO CIEGO

### Cosas sueltas.

—¿Ha visto usted el *ABC*?  
—¿Y qué le parece a usted?  
—Es una cosa muy buena hecha por Luca de Tena.

—No hay hombre que no se aburra si va a ver *Los de la burra*.  
Y es que ni en Valdelamúñiga hace gracia Pérez Zúñiga, y ni Vadillo se ríe con monsieur L'Hotellerie.

—¿Cuánto cuesta una patata?  
—Cuarenta duros en plata.

—¿Qué camelo, San Francisco, es la Gaby Georgesco!

—¿Y el Gobierno nacional?  
—Ha resultado muy mal porque Labra solicita una buena carterita.  
Y fuera con tal maleta un Gobierno de opereta.

—¿A la guerra no!  
—¿A la guerra sí!  
Con los colores negro y amarillo no.  
Con el blanco, azul y rojo, sí.  
(Esto gritaba un chico en la Villa de París.)

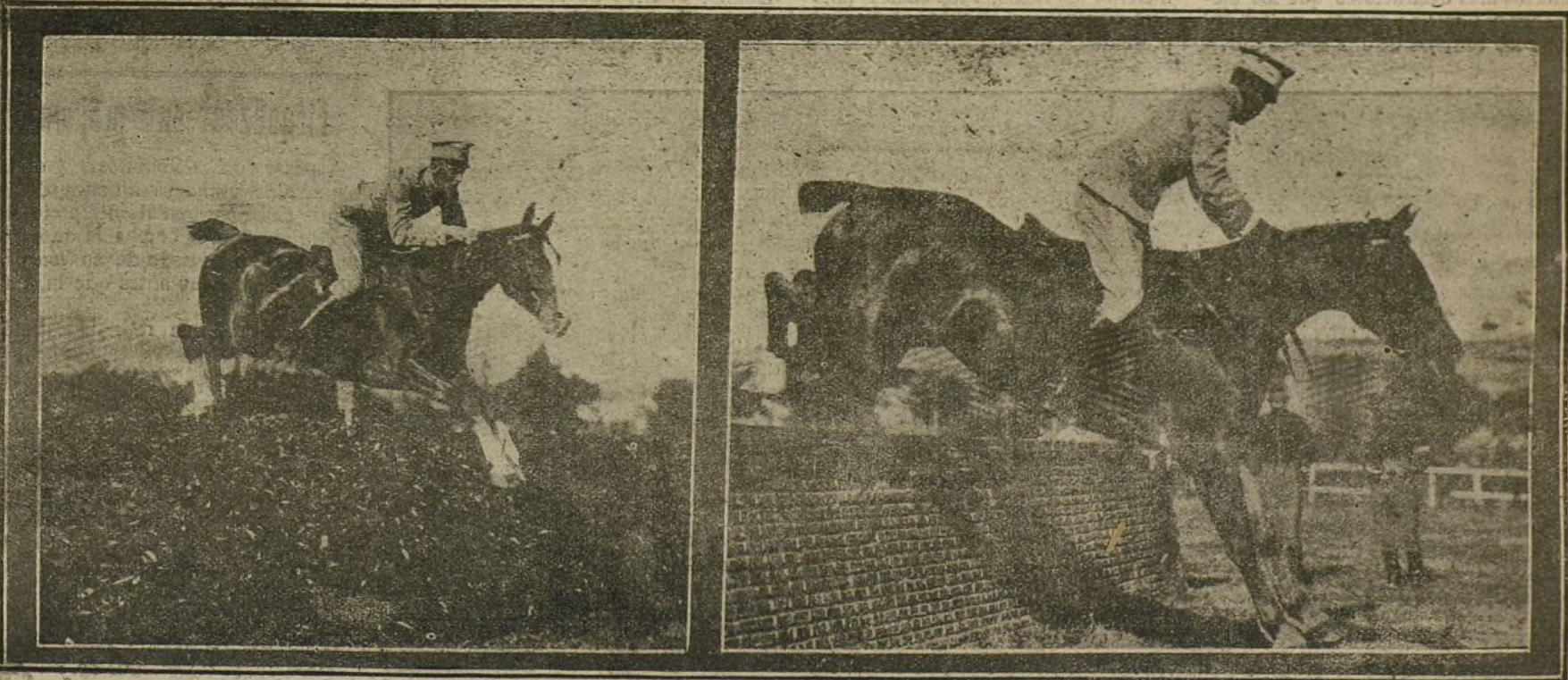
Hacen falta municiones.  
Tienen hambre todavía las bocas de los cañones.

—¿Qué desprecio por la Tierra deben ahora tener en los restantes planetas.

El que le pega a un guardia a la cárcel va.  
Del que roba a un maestro no se sabe ná.  
—¿Auda, salero!  
—¡Viva un señor justicia tan retrechero!

Dicen que desde este día y en premio a que sabe tanta es profesor de armonía Conrado del Campo... santo.

EL POETA ENTREVERADO.



En las carreras de caballos.—D. Adolfo Botin, montando su caballo Pirota, que ganó la carrera militar de valles, y D. Pedro Gojonga sob e su caballo Sopapo. (Fot. Vidal)



# LA GUERRA CADA TRES DÍAS

## El problema de las municiones.

Cuantos hechos registra la crónica de la campaña en los días últimos se derivan y enlazan con un grave problema: el del material de guerra y el de las municiones. Se ha llegado a concretar el pensamiento en la fórmula de que "es tan útil el obrero que fabrica un cañón como el soldado que lo dispara".—¡Cañones, municiones!—grita el senador francés M. Humbert en un artículo; M. Millerand, en la Cámara de Diputados, y mister Lloyd George, en un discurso pronunciado en Liverpool, dicen a sus respectivos países que no son hombres, sino cañones, lo que necesitan; Mr. Asquith se alista como obrero entre el personal de una fábrica de municiones en Birmingham; todo, absolutamente todo, descansa sobre el mismo problema: sobre el carácter industrial de las guerras presentes.

Las operaciones militares se han visto profundamente afectadas por esa escasez de material y municiones. En Galitzia, los rusos han seguido caminando de fracaso en fracaso; en Francia y Bélgica, no han tenido los aliados bastante material para emprender una ofensiva seria que descongestionara el teatro oriental, y en los Dardanelos prosigue una lucha lenta de trincheras que tropieza con una resistencia encarnizada de los turcos, favorecida por las condiciones topográficas del terreno.

Lo más saliente de todo ha sido la caída de Przemysl en poder de austro-húngaros y alemanes. Varias veces hemos elogiado el talento militar y la firmeza desarrollada en el avance combinado del ejército Mackensen desde Gorlicé, del ejército Boerevic, desde los Cárpatos, y del ejército del Archiduque José Fernando, desde el Vístula. Ese avance gigantesco, fulminante, fué comenzado, como se recordará, el 1.º de Mayo, caracterizándose porque el ejército Mackensen, fuerte de 200.000 hombres y de nueva formación, llevaba consigo 1.500 piezas de artillería, entre ellas numerosos morteros austriacos de 420, de efectos más destructores que los alemanes del mismo calibre, y que suman las ventajas de una mayor movi-

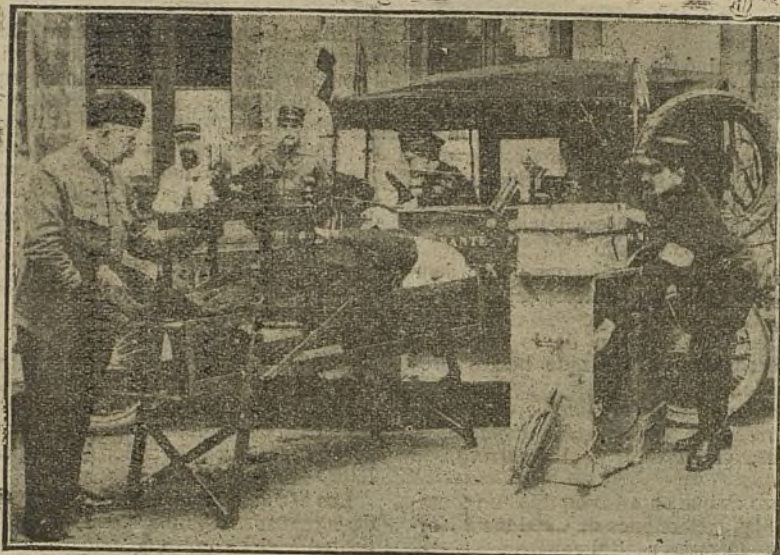
lidad y una más grande rapidez y precisión en el tiro.

El ejército ruso, con material de artillería escaso y no muy bueno—según se demostró notoriamente con la duración de los dos sitios de Przemysl—no podía hacer frente a la masa que se le venía encima, y fué replegándose buscando otras líneas defensivas a retaguardia. Alguna vez los rusos emprendían un contraataque que coronaba el éxito, como les pasó últimamente en Sieniawa, sobre el San; otras veces, los rusos acometían diversiones estratégicas alejadas del núcleo más vigoroso de acción para atraer allí contingentes del adversario; y así emprendieron ofensivas en Curiandía y en el Dniester; pero todo era inútil. Sus éxitos parciales no bastaban para debilitar al ejército Mackensen, que pronto operó en unión con los otros dos combinados. Los alemanes renovaron la falange macedónica, pero con una cantidad de artillería y un consumo de municiones exorbitante.

Los rusos iban replegándose. Primero abandonaron el sector de Gorlice, después el río Dunajec, luego el Biala, más tarde el Wisloka, a continuación el Wislok, y, últimamente, Radymno y Jaroslaw, sobre el San, y Radava, sobre el Lobaczovka.

En tanto, el ejército de Boerevic, que había iniciado su avance por entre Bartfeld y Lutkov, llegó a vencer en Stzyj, en Drohobycz y en Hussiakov. Los rusos quedaban, pues, acorralados en Przemysl. No podían escapar por Jaroslaw, porque allí estaban Mackensen y el Archiduque José Fernando. No podían escapar por Sambor, porque allí estaba Boerevic. Sólo tenían retirada libre por Lemberg.

Esta línea de retirada iba, sin embargo, a estar libre por poco tiempo. Una parte del ejército de Boerevic había avanzado camino de Mosciska, a una treintena de kilómetros de Przemysl y sobre la línea Przemysl-Lemberg. Si los austriacos llegaban a Boerevic, el ejército ruso se vería encerrado en un círculo de fuego. Había que aprovechar los momentos, y eso hicieron los rusos, a los cuales faltaban municiones; pero en la guerra presente están demostrando que no



Francia en la guerra.—Automóvil de una ambulancia de radiografía.

les falta talento. Przemysl fué abandonada. Los austro-alemanes entraron en la plaza, pero no repitieron un Sedán.

Przemysl tiene verdadera importancia. Aleja toda posibilidad de invasión de Silesia y de Hungría; pero, al fin, es en territorio austriaco donde se pelea. No conviene, pues, exagerar.

Lo más grave es si la escasez de municiones es tal que tiene que entregarse Lemberg, y con ello la Galitzia del SE. En ese caso, sólo la intervención de Rumania—cuyas probabilidades parecen acentuarse—restablecería el equilibrio en el frente oriental. Si no, los rusos quedarán en malas condiciones, y los germanos podrán transportar a otros frentes una gran parte de las tropas que ahora combaten en el frente oriental.

Sin la escasez de municiones, el general Joffre hubiera podido realizar una ofensiva en Francia que distrajerse a contingentes alemanes de la Galitzia. Pero Joffre, prudente y metódico, se ha limitado a pequeños ataques que pueden "desgastar" al adversario, pero que no implican nada definitivo.

Tampoco los italianos han realizado nada decisivo. Después del paso del Isonzo, al E., y de la ocupación de Ala y Pilcante al N., ha venido una paralización. Quizá el general Cador-

na no estuviera bien informado de las concentraciones del enemigo, y ahora, con nuevos datos, está rectificando lo propio.

La operación de los Dardanelos, que facilitaría a Rusia su avituallamiento en municiones y material, lleva trazas de eternizarse.

Y así resulta que, gracias a su organización poderosa de elementos militares, los Imperios alemán y austriaco llevan actualmente ventajas indiscutibles sobre sus adversarios. Pero esto es pasajero. Los aliados, dueños del mar, y contando con la benevolencia de los Estados Unidos, tendrán municiones, tendrán material, y la fuerza en hombres, material y ganado de los Imperios germanos, casi bloqueados—ahí tienen las puertas de Rumania, los Estados Escandinavos y Holanda—alcanzará su límite.

Hasta que eso llegue tendremos compases de espera o nuevos triunfos germanos. Sólo hay un peligro, que los germanos busquen y que los aliados tratan de evitar: el desfallecimiento de Rusia. A esto subordina Alemania ahora todo, lo mismo que con su ofensiva fulminante de Agosto buscó el desfallecimiento de Francia. Si los aliados siguen unidos, el triunfo final tiene que ser suyo, porque siempre, en la Historia, triunfó el dueño del mar.

SANCHO DÁVILA.

## El quezas del prójimo

A pesar de *Los Semidioses* y de la insuperable grandeza artística de la señora Cobena, genial intérprete de *La Maquerida*, la compañía que explota Oliver ha vuelto de su *tournee* provinciana mucho antes que la empresa pensaba.

¡Vamos, sí, una retirada estratégica!

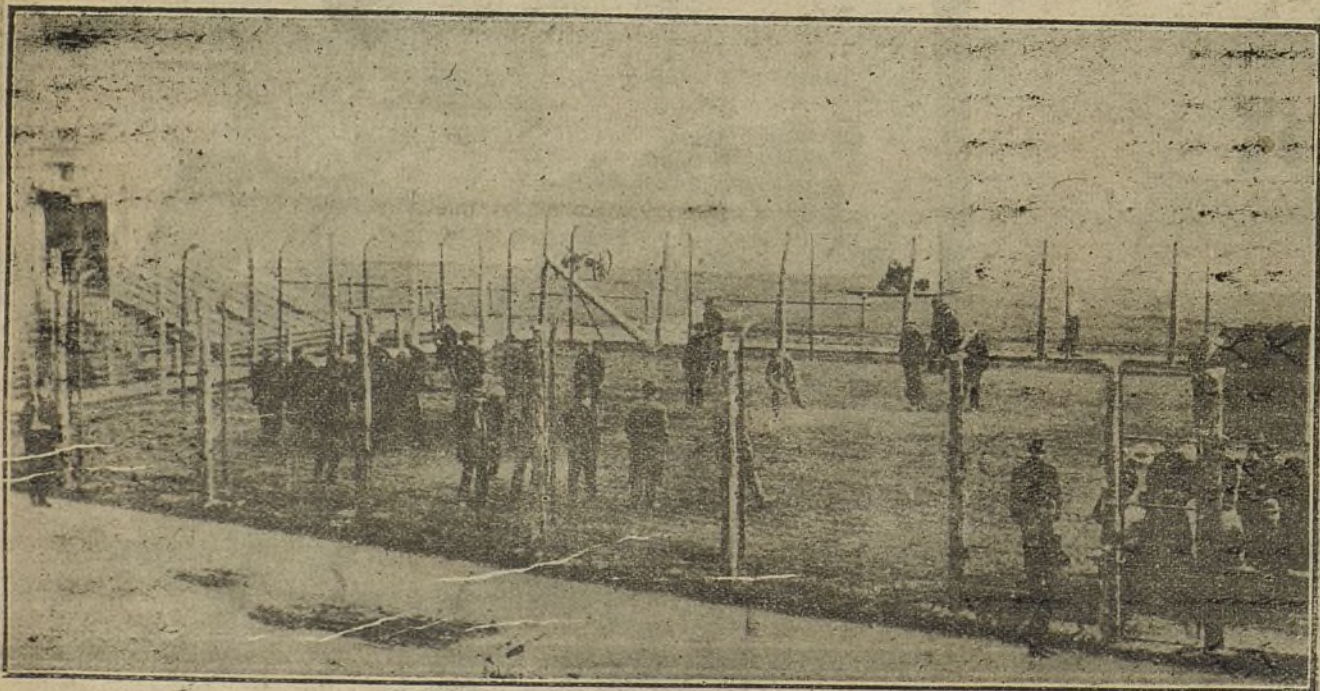
\*\*\*

Ante los anuncios de movilización general, y aunque a ustedes les parezca mentira, Luis de Tapia, Gillis, Loma, Dicenta, Félix de las Heras (Chiquetete), Saint-Aubin, López Marín, Pepe Laserna y Arimón, están que echan las muelas.

Porque aunque son de la quinta del 64, pertenecen al *landsturm*.

\*\*\*

Días pasados fueron enviados al quemadero 25 kilogramos de cañigros. ¿Cuándo va a comenzar la quema de los tranvías de la línea general?



Inglaterra en la guerra.—El campo alambrado para guardar a los prisioneros civiles alemanes en Toronto. (Canadá.)



# LA GUERRA, FRIVOLAMENTE

Mirthys, la patriota.

Mirthys, la patriota.

(Rápidos pasos de baile. Son vagas las siluetas de los que se acarician, un poco jadeantes, con un ritmo de "onestewp", acelerado y cortado. Ellos están un poco excitados, de amores y de perfumes. Ellas beben ansiosamente el aire y ofrecen sus mejillas y sus pechos, frutos envueltos en la suave piel de las sedas. Ojeras amoratadas y ojos brillantes. Cortesías y copas de cristal llenas de vinos malos y glaucos con burbujas que estallan en espuma.)

EL CZINGARO (pasando la bandeja). — Gracias, señores.

MIRTHYS. — ¡Oh, con la guerra nada hay de dinero! Y este país es un sucio país pobre.

EL CZINGARO (escondiendo bajo la servilleta la moneda de cobre que le ha dado Mirthys). — Merci, mademoiselle.

EL SEÑORITO. — ¡Qué tío; podía estar en las trincheras!

MIRTHYS (rápidamente). — ¡Cochine-rial! ¡Insultar al pobre! Ya se matan bastantes allá. ¡Sucio país!

CATALINA (es una dulce italiana de Verona, con cara de madona rafaélica). — ¡Chiss! No digas nada. Tenemos que vivir aquí. No les enfades. Aquí también el cielo es hermoso.

(Sale a bailar Mirthys. Es delgada, angulosa y eréctica. Tiene los ojos verdes, agrandados, en negro, por el lápiz, y semejan esos ojos alucinantes que parpadean en la cola de los pavos reales. Su cuerpo es escurrido y su pie un poco largo. La cabeza dura y aliva lleva la melena como una corona. Parece, con los labios pintados, y las mejillas pintadas, y los

ojos pintados, una cabeza artificial de muñeca. Mientras baila Mirthys se acerca a la italiana Margarita. Margarita es alemana.)

MARGARITA. — Buenas noches tengas, Catalina.

CATALINA. — No me beses. Me vas a llenar de carmín.

EL SEÑORITO. — ¿Qué quieres tomar? Ayer vi que te ibas con Jorge Príncipe. No te privas de nada. Oye, ¿es verdad que es muy exigente?

MARGARITA (mirada azul y tímida, fuerte mujer, grande y colorada). — Tú eres siempre de broma.

EL SEÑORITO. — Beberás cerveza. El whisky es inglés. Hay que arruinar la industria inglesa. ¿Negra ó dorada?

MARGARITA. — No. Me engorda. Voy a ponerme así, como la vaca. Cerveza, no (al camarero); kummel.

EL SEÑORITO. — Bebes cosas rusas. Buena paliza les habéis dado. El kaiser es un tío. Yo soy germanófilo.

CATALINA. — No habléis de eso. Aquí somos sin partido. ¿Cómo lo decís?

EL SEÑORITO. — Neutrales.

CATALINA. — A mí no me importa; pero Mirthys y Margara se enfadan. Son patriotas.

EL SEÑORITO. — ¡Qué rica! Patriotas. ¿Qué sabéis de eso? Vosotras sois del dinero. Cada noche de una nacionalidad diferente.

CATALINA. — Ese es mi pensamiento. Se vive aquí, y se vive allí. Se gana dinero aquí, y se gana dinero allí. Todos los sitios son iguales.

MARGARITA. — Pero se ama al suyo.

CATALINA. — ¡Bah! ¿A ti que te dan por ser alemana? Oye, ¿por qué que-  
mas el kummel?



España. — Dato ha puesto en vigor la ley del candado.



muñeca de la filosofía de tus amores  
muñeca, ¡qué impo- la a mundo!

MARGARITA. — Así está tibio, se va el alcohol y se hace más aromático.

EL SEÑORITO. — ¡La cultura! (Se acerca Mirthys y se sienta sofo- cada.)

MIRTHYS. — Conversación. Te sa- cau a bailar, te tocan y ni siquiera te convidan. ¡Oh, qué bello país!

EL SEÑORITO. — Oye tú, que yo te he convidado. No eres poco amable.

Si te va mal aquí, márchate a tu tie- rra.

MIRTHYS. — ¿Qué haría yo en mi tierra? Allí el hombre se está matan- do. Todo está en el frente, toda nues- tra vida para salvar a la Francia. La Francia es el mejor país del mundo, el que ha salvado a la Humanidad. Si la Humanidad es libre después de la guerra, será por la Francia.

CATALINA. — Bueno; calla, Mirthys. Que no eres Juana de Arco.

MARGARITA. — No es cierto, no es cierto. No pelagra nada, no está peli- groso nada; también en Germania mueren por la patria. ¡Qué egoísmo francés! Sólo vosotros sois grandes y buenos. Y nosotros, nosotros que nos habéis querido aplastar entre to- dos. Nosotros hemos hecho la cien- cia, y el comercio, y la colonización. Y nos habéis querido que desapare- ciéramos. Pero Germania estaba pre- parada. Germania vencerá porque tie- ne razón. ¡Farsa lo demás!...

MIRTHYS. — Estabais preparados, preparados, sí, muchos años. Después de robarnos la Alsacia y la Lorena es- tabais preparados para robarnos más. ¡Mala pestel!...

CATALINA. — Callaos ya. Yo tam- bién tengo patria y no digo nada. Nosotras no podemos hablar de eso. Nosotras a nuestro negocio. Prohibi- do enfadarse y sobre todo llorar. ¡Llo- rar no! Se os desteniría toda la cara. ¿Qué os han dado por nacer en un sitio? Toda la tierra es igual. Todos

los hombres lo mismo, todas las mo- nedas redondas...

(Margarita se ha marchado. Desde lejos hace señas a Catalina, que va junto a ella.)

EL SEÑORITO. — Tú. ¡Eh! ¡Oye, tú! ¿Te has vuelto pensativa? ¿Qué te pasa? Discutís y os ponéis apostasas. ¡Pero si vosotras no debéis hablar de eso! Vosotras a alegrarle la vida a uno.

CATALINA (al oído de Mirthys). — Has estado injusta con Margarita, que es una buena amiga; pero no está eno- jada. Me dice que un amigo le ha ha- blado de ti. Es un negociante alemán. ¿Quieres?

MIRTHYS. — ¡No me digas eso! ¡No quiero su oro ni que me toque! ¡Que no le vea!

CATALINA. — No te enfurezcas. Pues sí que eres razonable. Estás loca.

MIRTHYS. — ¡Qué más quisiera él! ¡Una francesa! ¡Oh, rabia! ¡Le ahoga- ría, le mordería aunque me matara! ¡Le hundiría un cuchillo como se ma- ta un cerdo!

CATALINA. — Muy bien. Siempre ro- mántica. Eso es cursi. No quieres, y con lo mal que están las cosas. Ma- ñana no tendrás para cocaína, ni para comer, y le puedes sacar cuatro ó cin- co lúises.

MIRTHYS. — ¡Que no! No me digas más.

CATALINA (se va). — Como si el di- nero del alemán fuera falso. Mañana vendrá a mi casa a arreglarse y me dirá que la convida a comer. ¡Ridícu- la! Voy a ver si le gusto yo... (Se acerca a Margarita y al alemán.)

TOMÁS BORRÁS.

GIL BLAS, el periódico más ba- rato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Oravina, 11, tripldo. primero.



## Hasta seis palabras, 30 céts. ANUNCIOS POR PALABRAS Cada palabra más, 5 céts.

### AVICULTURA

**Avicultores:** Incubadoras automáticas para gas, petróleo, carbón. Catálogos ilustrados gratis. Granja Melilla. Nápoles, 101, Barcelona.

**Avicultores:** Remito catálogo aves, conejos, huevos, material incubación. Granja San Martín. Isabel, II, 19, Alicante.

**Gallinas,** pollos, huevos. Patos Rouen, Pekin. Conejos gigantes. Incubadoras económicas. Granja Tibidabo, calle Roma, Barcelona.

**Huevos para** incubar 18 razas puras gallinas. Pedido Catálogo lujo 45 céntimos. Granja Emilia. Palencia.

**Acreditadas incubadoras «Riera».** Primer premio último Concurso incubación. Aves, huevos, conejos raza. Catálogos, Granja Riera, Badalona.

### COLECCIONISTAS

**Coleccionistas:** 200 Sellos diferentes escogidos, Coloniales, Orientales. Pesetas 16, porte certificado gratis, pago adelantando. Rafael Alvarez Morales. Madre de Dios, 7, Málaga.

### CORRESPONDENCIA

**Tuve para** entregarte una carta muy larga contestando a la tuya que hoy es toda mi alegría. ¿Cuándo podré dártela? Si antes era grande ahora es estupendo el cariño de tu H.

**Si apreciases** amarga situación, cariño intensísimo procederías como merezco ¡nunca olviden noticias! Indolente justifico ingrata actitud. Raquel.

**Eva morucha,** injustificado cuánto me di es en tu última; fíjate número del 3 te convencerás, mándame dirección J. Tuyo constantemente, aunque creas lo contrario, Adán.

### DEMANDAS

**Meritorios,** letra clara, escriban máquina, se necesitan. Dirigirse Lista Correos, Cédula 4.490.

### ENSEÑANZA

**Química.** Clases prácticas. Cursos breves de Análisis minerales, Cementos, Vinos, Abonos, etc. Laboratorio Dr. Granell, Atocha, 151, Madrid.

### ESPECÍFICOS

**Pelo y vello.** Extirpación radical, sin que reaparezca jamás. Efectúase en el gabinete Doctor Pons Bonet, Lauria, 36, Barcelona. Información personal gratis.

**Dolor reumático,** nervioso, inflamatorio. Curación radical con fricciones «Aceite Bombay», de fama mundial. ¡Millares de curaciones!

**Señoras:** «Cremas, polvos» son todos a base de bismutato, perjudican el cutis. Nada tan beneficioso para la piel como la misma piel. Dr. Suop. Pedido Toalla Frine.

**Toalla Frine.** Piel preparada yemas huevo, espinado, etc. Tres pesetas. Por correo 3,75. Cebrían, Lauria, 26, Barcelona, y principales perfumerías.

**Dolor reumático,** neuralgias. «Aceite Bombay», 250 pesetas frasco. Triple cabida, 5. Pídense farmacias. Centros específicos. Representante: Pousarché. Apartado 481, Barcelona.

**Anemia, clorosis,** neurastenia. Curación infalible con «Píldoras Abate Boyer». Dan fuerza, energía, vida. Barcelona, Segalá; Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta.

**Pechos:** desarrollo, belleza, endurecimiento en dos meses. «Píldoras Circasianas». Doctor Brun. Madrid, Gayoso. Martín Durán.

**Anemia, raquitismo,** debilidad. «Píldoras Abate Boyer». Para convencerse de éxito expide muestra gratuita Pousarché, Marqués Duero, 84, Barcelona. Remítense certificadas 4,50 ptas.

**Estómago.** ¿Está usted sufriendo del estómago? Pida inmediatamente muestra gratuita «Polvos Doctor Julius Merc». Dirigirse: Pousarché. Apartado 481, Barcelona. Frasco certificado, 4,75 pesetas.

**Pechos: Píldoras Circasianas.** Barcelona, Oliver, Hospital, 2; Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Santander, Sotorrio.

**Pechos: Píldoras Circasianas.** San Sebastián, Tornero; Las Palmas, Lleó; Jerez, González; Toledo, Santos; Coruña, Sánchez.

**Pechos: Píldoras Circasianas.** Ciudad Real, Saico; Mallorca, Centro Farmacéutico; Valladolid, Calvo; Granada, Ocaña; Vigo, Sádaba.

**Pechos: Píldoras Circasianas.** Mandando 650 pesetas sellos. Pousarché, Marqués Duero, 84, Barcelona, remítense reservadísima mente certificado.

### GRAMÓFONOS

**Admirable:** Regalamos lujosos gramófonos comprando ocho discos. Representantes: pedid catálogo pequeños inventos! Apartado 11, Castellón.

### HOSPEDAJES

**Cedose habitaciónes.** Hita, 4, segundo derecha.

**La Madrileña.** Hospedajes desde 10 reales. Restaurant, cubiertos desde 1 peseta. Cruz, 3.

**Cedense exteriores casa nueva.** Pez, 22, segundo derecha.

**Cedese bonito gabinete.** Plaza Bilbao, 8, tercero.

**Gabinetes exteriores.** Augusto Figueroa, 30.

**Cedose habitación.** Mayor 23, segundo.

**Habitación económica** a caballero. Cuesta de Santo Domingo, 13, primero izquierda.

**Cedese gabinete alcoba** baño. Carrera de San Jerónimo, 33.

**Huéspedes,** 2 pesetas. Montero, 24, segundo (entrada solar).

**Cedese gabinete elegante** a matrimonio. Jacometrezo, 58, primero.

**Particular habitación exterior,** todo nuevo, con Mayor, 63, segundo.

**Nuestra Señora de la Luz.** Casa pensión de señoras, desde 3 pesetas, Barco, 8.

**Gabinete,** asistencia, Matute, 4, principal.

**Particular cede gabinete.** Infantas 23, frutería.

### INDUSTRIAS

**Fabricación de nueva** importantísima bebida, puede establecerse en todas partes. Sumamente lucrativa. Concedense exclusivas para determinados distritos. Maquinaria completa desde 700 pesetas. Pídense oferta 19. Matths. Gruber. Bilbao.

**Doy instrucciones** escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

### OFERTAS

**A señoritas distinguidas** ofrezco ocupación en su casa, seria, fácil y bien remunerada. Escribir: Vasconcel, Lotería, 1, Bilbao.

**Casamientos ventajosos** gestionamos en esta oficina General de Matrimonios. Contestaremos toda correspondencia. Escribir. Apartado 313.

**Señorita,** ofrécese ama de gobierno. Lista de Correos, postal 450.

**Costurera,** sabiendo modista, ofrécese a domicilio. Económica. Moratin, 33, 4.º

### POLICÍA

**Policia.** Particular, Detectives, Pesquisas, Investigaciones, única casa con adhesiones oficiales. American Office, Gijnol, 3, Barcelona.

**Detectives:** Asuntos particulares reservados. Discreción. Corresponsalia universal. Procedimientos garantizados. Agencia Lux. Carmen, 33, Barcelona.

### PUBLICACIONES

**Amor, salud y riqueza,** por medio del magnetismo personal. Interesantísimo libro. Una peseta sellos. Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

**Los que deseen** ser amados locamente, pidan el libro del anuncio que sigue:

**La Venus Mágica,** libro de 228 páginas con grabados, 3,50, giro postal ó sellos. Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

**Impotencia.** Usted mismo, en su casa, sin aparatos ni medicamentos, puede curarse la Impotencia, Debilidad sexual, Espermatorreia. Pida folleto explicativo, que mandamos reservadamente, mediante sello de 0,15. Librería Pons, Buenavista, 11, A., Barcelona.

**Para hacerse amar locamente.** Sólo con la mirada dominarás a los hombres y conquistarás a las mujeres. Mandándonos sello de 0,15 enviamos instrucciones reservadamente. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

**Libros mágicos.** Catálogo interesantísimo. Precio 25 céntimos (en sellos españoles). Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

**Adquiera** modales elegantes y evite el ridículo, consultando en todos casos el «Código de Sociedad», tomo de gran lujo con artística ilustración, que remite franco de porte Editorial Dep, Córcega, 299, Barcelona, contra envío de 4 pesetas en sellos. O. P. ó G. M.

### VARIOS

**Hogares Perret.** Calefactores centrales, económicos, con ventilación. Quemar desperdicios de carbón. Plaza de Oriente, 3, Madrid.

**Semillas para huerta,** remolacha de varias clases y todas las demás semillas propias para plantar en la actual estación. El Material Agrícola. Zabalbide, números 11 y 13, Bilbao.

### VENTAS

**Cajas registradoras** para tiendas. Utilísimas. Defienden contra ladrones. Búscanse representantes solventes. Buenas comisiones. Matths. Gruber. Bilbao.

## BIEDMA - - FOTÓGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

## ESTOMAGO É INTESITINOS

Se curan el 93 por 100 de sus enfermedades con el

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hipercloridria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Pídense en las principales farmacias del mundo y en la de SAIZ DE CARLOS, SERRANO, 30, MADRID desde donde se remite folleto a quien lo pida.

Exijase la MARCA DE FÁBRICA

# “STOMALIX”



# Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

## PALAIS DE NOUVEAUTÉS

12, Alcalá, 12.

Es interesantísimo á toda persona de buen gusto visitar esta casa, antes de comprar en otra algún objeto para Regalo.

## ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

## CHOCOLATERIA Y CAFE DE CASTILLA

Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.

Infantas, 29.

## NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis, La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 á 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

## Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

## Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO Automóviles á la llegada de los trenes en las estaciones de Sabinánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

## PANTICOSA

## ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico ó industriales.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

## Casa Fluiters

Grandes rebajas en toda clase de confección para señora, juegos de cama, mantelerías, toallas, géneros de punto, camisería, cuellos, puños, corbatas, guantes, ligas y tirantes.

Caballero de Gracia, 10 y 12.

## SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALTOS

## Tratamiento extramamcomial de locos y neurasténicos

Por el Dr. T. SANZ GOMEZ

Precio: TRES PESETAS

Los pedidos, al autor, Carabanchel Alto. — Plaza de la Constitución, 15.

## MATIAS LÓPEZ

Probad los exquisitos chocolates de esta Casa, reconocidos por todo el mundo como superiores á todos los demás. Sus cafés, dulces y bombones son preferidos por el público en general.

Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

## FABRICAS MADRID Y ESCORIAL

### DEPOSITOS

Montera, núm. 25, Madrid.  
Uruguay, núm. 84, Montevideo.  
Boteros núm. 22, Sevilla.  
Place de la Madeleine, 21, París.  
San Cristobal, Buenos Aires.

Manstas, núm. 62, Lima.  
V. Ruiz (Perú), Carro de Paseo  
Obisapia, núm. 35, Habana.  
J. Quintero y Compañía, S. O.  
Ronda San Pedro, 35, Barcelona.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

## VILA

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

## JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid. — Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales.

## "THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones, secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

## AGUAS MINERALES NATURALES DE

# CARABANA

... PURGANTES ...  
DEPURATIVAS  
ANTIBILIOSAS  
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

# GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. — MADRID  
APARTADO DE CORREOS 472

## PRECIOS

Venta. — Número ordinario, 5 céntimos.

### SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.  
Año..... 5 "

### EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.  
Año..... 10 "

### ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.  
Reclamos..... 0,75 "  
Noticias..... 1,50 "  
Artículo industrial..... 2 "

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.



# Zarza iodurada

Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas y especialmente en la antigua farmacia del Dr. Greus, sucesor D. P. Valero, plaza de Sta. Catalina, 4, Valencia.

**del Doctor Greus**

Es el más poderoso y agradable depurativo y regenerador de la sangre y de los humores

## A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES  
**Agencia de Aduanas y Tránsitos.**  
Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

**MUEBLES DE VERANO**  
Y PARA CASAS DE CAMPO EN JUNCO Y MIMBRE  
Artículos de viaje. MALETERAS Y BAULES  
A PRECIOS SIN COMPETENCIA (como en todo).  
**PALACIO U HOTEL DE VENTAS**  
Calle de Atocha, 34.—Teléfono 860.  
Entrada libre.

**DÓMINE Y COMPAÑÍA**  
DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS  
TELEFONOS... Despacho, núm. 1.105  
Muelle, núm. 1.081.  
Grao de Valencia.

**20 Locomóviles**  
y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

**OTTO WOLF**  
C. Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

**H. nas M. R.**  
Confeccionistas de sombreros de señoras y niños.  
Reforma de todas clases.  
San Gregorio, 37-39, 2.º

**CAMISAS**  
se hacen y reforman.  
Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas.  
Arroyo, Barquillo, 3.

**Román Musolas**  
Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos, Comisiones.—Fletamientos.

**Tarragona.**  
Apodaca, 38.—Teléfono 34.  
Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

**Viuda de Eduardo Muñoz**  
AGENTES DE ADUANAS  
COMISIONES. TRÁNSITOS  
**GRAO, VALENCIA**

**HIGIENE MODERNA**  
Plaza de Bilbao, 1. Madrid.  
Teléfono 3.962.

Baños, Lavabos, Inodoros, Bidets: INSTALACIONES COMPLETAS Filtros «Delphi», para agua: UNICOS HIGIENICOS Y PRACTICOS. Aparatos para DESINFECCION y para purificar el aire. INFORMES Y PRESUPUESTOS GRATIS  
Gran Almacén de artículos para la limpieza doméstica y de carruajes ó automóviles.

Figuras y pañones á la medida  
de los más afamados sastres de París.



**S. A. SMART**  
MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO  
MADRID

**Fernández y Galiano**  
Objetos de escritorio y dibujo.

**Imprenta y Litografía**  
Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 cuaduplicado, Madrid.

**TARJETAS DE VISITA**  
Finamente impresas en cartulina marfil, 1,50 pesetas el ciento; pergamino, 2; Royal, 2,50.  
**CASA THOMAS**  
Sevilla, 3.—MADRID

**PALACIO DE SALDOS**  
Visiten esta casa: no compra ni vende más que géneros de ocasión, realizando la venta á mitad de su precio. Blusas, vestidos, camisería para señoras y caballeros.  
Infinidad de artículos á como quieran.  
3, Valverde, 3.

**DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES**  
COMISIONES Y CONSIGNACIONES

**ANTONIO MANZANARES**  
CONSIGNATARIO DE LA COMPAÑÍA VALENCIANA DE NAVEGACIÓN Y DE LA COMP. NIA MARITIMA COMERCIAL DE BARCELONA  
Línea regular de vapores entre los puertos de España, Francia é Italia.  
Agencia de Aduanas y de la Compañía de Seguros «El Bía».  
Osuna, 7.—CARTAGENA

COMPANÍA VALENCIANA

## Vapores Correos de Africa

**Servicios oficiales**  
CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.  
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

**Servicios comerciales**  
LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.  
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.  
Dirección: **GRAO, VALENCIA**

**Casa Emilio Fluiters.**  
Es la casa que en Madrid goza de mejores simpatías entre la buena sociedad, puesto de honor que se ha conquistado por su elegancia y esmeradas confecciones en toda clase de ropa blanca de señoras y caballeros, á precios relativamente baratos.  
10-12, Caballero de Gracia, 10-12.

**EXPLOTACIONES FORESTALES**  
Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.  
**Hijos de Victoriano Echávarri.—Olazagutia (Navarra).**

**Píldoras RIESCO contra la ANEMIA**  
Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, colores pálidos, pobreza de sangre, debilidades, ESCROFULA, LEUCORREA. Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida. Depósito general en la del autor  
**Garcilaso Riesco Núñez.—Villablino (León),**  
y en las principales Farmacias de España y América.

**JOSE PEREZ ASENCIO**  
Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.  
Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

**ALICANTE**  
Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

**Casa Alonso.**  
Planes y autoplanos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera casa en planos de ocasión garantizados, desde 70 duros. No comprar PIA. NOS sin visitar antes esta importante casa. Alquileres, afuaciones, compra y cambio.  
22, Valverde, 22

Fábrica de superfosfatos **HOLLAND--Rotterdam (Holanda)**

Dirección telegráfica: FERTILICER

Postbus (apartado) número 390

**Toda clase de abonos químicos a precios sin competencia**

Grandes fábricas en el «Nieuwe Waterweg».

★ Puerto propio de 25 pies de profundidad en aguas bajas. ★ Ofertas completas detalladas á petición.